

L A
MAYORHAZAÑA
DEL EMPERADOR CAR-
LOS QVINTO.

COMEDIA FAMOSA DE
D. DIEGO XIMENEZ ANCISO.

Representòla Figueroa.

Hablan en ella las personas siguientes.

<i>El Emperador Carlos Quinto.</i>	<i>Don Iuan de Austria.</i>	<i>Dos villanos.</i>
<i>El Rey don Felipe.</i>	<i>Luis Quixada.</i>	<i>Pedro Anton, boyero.</i>
<i>El Rey de Romanos don Fernando.</i>	<i>Francisco de Eraso Secretario.</i>	<i>El Visitador Fray Nicolas.</i>
<i>La Reyna de Vngria.</i>	<i>El Grau Chantiller de Flades.</i>	<i>Fray Iuan de Regla.</i>
<i>La Reyna de Francia.</i>	<i>Lucas, ayo de don Iuan, gracioso.</i>	<i>Vna sombra.</i>
<i>El Duque de Saboya.</i>		<i>Vn Paje, y dos guardas.</i>
		<i>Iacinta villana.</i>

IORNADA PRIMERA.

Tocan chirimias, o atabales, y sale el Emperador Carlos Quinto a cavallo, armado, con botas, y brayelos. Y por la una puerta del tablado, con acompañamiento, las dos Reynas, la de Vngria, y la de Inglaterra, y por la otra, el Rey de Romanos don Fernando, y el Duque de Saboya: todos, y acompañamiento, lleguen a tener el estribo, y las Reynas esten de rodillas.

d. Fer. Sea vuestra Magestad muy bien llegado.

Emp. Si vuestra Magestad tiene el estribo echarme he del cavallo.

d. Fer. Este cuidado

me toca a mi.

La mayor hazaña del

Emp. Tan grande honor recibí?

d.Fer. Como a hermana mayor,

Emp. Dios sea loado,
que hasta Bruselas he llegado vivo:
Fernando, Manuel, Leonor, Maria?

d.Fer. Padre. Duque. Señor,

Leoa. Mi amparo. Maria. Mi alegría.

Emp. Alcad Reynas, alcad Rey de Romanos,
gran Duque de Saboya, alcad sobrino.

Duq. Si vuestra Magestad nos dá las manos;

Emp. Que Rey, que Emperador ha sido digno
de favores (qual miro) soberanos?

Maria. Cançado vendrá el Cesar del camino?

Leonor. Quitemosle, señoría, las espuelas;

Emp. A darme honor venistes a Bruselas,
tratanme como viejo mis hermanas.

d.Fer. Si vuestra Magestad viene cansado,
desfátense.

Vanle desarmando poco a poco.

Emp. Si haré, con estas canas
el enemigo me ha temido armado,
las tierras de Piamonte quedan llanas;
las pazes con Henrico, se han firmado,
hasta que tengo un Rey por Camarero.

d.Fer. El Rey se precia mucho de escudero
de vuestra Magestad.

Emp. Toda su tierra
restituye el Frances a mi Sobrino;

Duq. Mayor poder en tal valor se encierra:

Emp. Yo espero en Dios, que el peto diamantino
no he de enlazar ya mas para otra guerra,
solo me falta el ultimo camino;
ya queda todo en paz, y en esta parte,
ha de quedar suspenso un poco Marte.

Traenle en una fuente capa, y gorra.

Quedad armas a Dios, que tantos años
sobre el cansado cuerpo os he traydo,
y aun armado de bárbaros engaños,
ciego, la luz del cielo he resistido,
voy a buscar seguros desengaños,
que si de mis pasiones soy vencido,
vencer el mundo todo, que me importa,

Emperador Carlos Quinto.

si la fama mayor es gloria corta?

A mis hijos, y deudos he llamado,

para comunicarnos cierto intento:

agradecido estoy, que ayays llegado

con tanta priessa, a darme este contento,

que estavays descubiertos no he mirado,

divirtíome el prolixo pensamiento,

perdonadme, y cubrios

d.Fer. La obediencia

sola, pudo tomar tanta licencia.

Emp. Quien se vió en tan grande Monarquia?

un Rey de mi cavallo me ha apeado,

una Reyna de Francia, otra de Vngria

las espuelas del pie me han descalzado,

un Duque de Saboya, sangre mia,

las ya pesadas armas me ha quitado;

y en mi presencia estavan descubierto,

un Rey Fernando, un Duque Filiberto.

Soy viejo en fin, teneyme este respeto
como a padre.

d.Fer. Señor, estos criados;

aun no son dignos de tan gran sujeto:

de vuestra Magestad fuymos llamados,

sin dezirnos jamas para que eseto;

tambien vienen a Cortes, los estados

de Flandes, y el gran Rey de Inglaterra

dize, que el Papa ha de alterar la tierra.

A vuestra Magestad ruego, y suplico

nos mande declarar su pensamiento.

Emp. De las pazes que he hecho con Henrico,

pienso que el Papa vive descontento,

mas no sé su intencion, os certifico;

vendrá mi hijo, y os diré mi intento.

Vamos amigos. *d.Fer.* Confusion extraña:

Emp. No ha hecho Carlos la mayor hazaña.

Vanse todos al son de la musica de chirimías, y atabales, salen don Juan de Austria, muchacho, sin espada, y Lucas de estudiante, gracioso.

Luc. Esta es Iuanico, Bruselas,
famosa ciudad de Flandes.

nuevo triunfo del olvido,

soberbio rayo de Marte.

Advierte, que hablar culto

ofrece aplauso al lenguaje:

mira el palacio del Cesar

Carlos Quinto, que Dios gürde,

A quien Madama Leonor,
a quien tu tienes por madre,
nos embió a ver a Carlos,
y se vá a dezir verdades,
Estas cartas, y presentes
me están oliscando a carne:
vengo por tu pedagogo,
y así quisiera enseñarte
como has de vivir en Corte,
que aunque soy hōbre notable,
no soy santo, ni marido,
y temo morir de hambre.

d. Iu. Dexa discursos agora,
que pienso que el Cesar sale,
Luc. Yrá a Missa, que es gran santo:
d. Iu. Gran gente viene delante,
quien serán?
Luc. Avrá de todo,
Soldados, Titulos, Grandes,
pretendientes, embulleros,
calcillas, y memoriales,
Guardas de quatro naciones,
Españoles, y Alemanes,
Borgoñones, y Tudescos,
de quien Dios te libre, y guarde,
porque son como la muerte,
que no respétan a nadie.

d. Iu. O que notable grandeza!
mal aya el hombre que nace
sin nobleza.

Luc. Y sin dineros:
la carta quisiera darle.
Turbado Lucas, busca la carta.
valgate el diablo por carta,
no ayays miedo que la halle;
Iuanico, yo estoy turbado.

d. Iu. A señor, no seas covarde,
dexame llegar a mi.
*Tomale la carta don Iuan a Lucas, y sale
el Emperador con acompañamiento,
hincase de rodillas al Empe-
rador.*

Dentro. Plaza, plaza.
Luc. Son muy liberales,
darán a un hombre mil palos
*Dale Iuan la carta al Empe-
rador.*

d. Iu. V. Magestad me mande
responder, siendo servido:
Luc. Que atrevimiento tan grande:
Emp. Dad la carta al Secretario;
d. Iu. Mandome, señor, mi madre,
que en vuestra mano la diese:
Guar. Quita muchacho,
Emp. Dexalde, quien soys?
d. Iu. Soy un forastero:
Emp. Cuya es la carta? *Luc.* ¿a fables:
d. Iu. Es de Madama Leonor.
Emp. Bien está, vedme esta tarde:
Guar. Plaza,
Emp. Notable muchacho,
harto he hecho en no abraçarle.
*Vase el Emperador, y vase don Iuan acō-
pañando hasta la puerta.*

Luc. Dexa que te dé mil besos:
Iesus, tengo de abraçarte
por el valor que has tenido,
valgame Dios, que don yre.

d. Iu. Dexame mirar al Cesar,
dexa, que de ver me espante,
cifrado el valor del mundo
en un caduco cadaver.

Este es Carlos? este es Carlos,
de cuyo nombre admirable
tiembla la rendida tierra,
y se estremecen los mares?
Pensava yo allá en mi tierra,
que era Carlos un gigante,
los ojos vertiendo fuego,
la boca brotando sangre.
Su mansedumbre me espanta,
su hermoso rostro, su talle,
tan grande amor le he cobrado
como si fuera mi padre.

Ay Dios, y quien fuera noble, *Luc.* Los cavalleros de veras,
para servirle de paje, *con* pocos pueden imitarles,
o si fuera cavallero. *Luc.* Porque nacen sus costumbres
Luc. Ello, Iuanico, es muy fácil: *Luc.* del gran valor de sus padres.
d. Iu. Fácil es mudar el ser? *Luc.* Estos cavalleros monas,
Luc. Que tonto, que poco sabes. *Luc.* estos cavalleros fastres
La indutria todo lo puede; *Luc.* son, tonto, los que te digo;
yo tengo, Iuanico, un arte, *Luc.* pero dexando esto a parte,
conque a un hombre barbinegro, *Luc.* Sabes lo que voy pensando,
gordo, y gordo, en un instante *Luc.* que se nos van los reales
le hago parecer mas noble, *Luc.* ocho a ocho, diez a diez,
que el Conde Fernan Gonçales. *Luc.* Sarracinos, y Aliatares.
Qualquier cavallero hipocrita, *Luc.* El negociar en la Corte
que finge lo que no nace, *Luc.* es la vida perdurable;
revienta de cavallero, *Luc.* canso estarás, y teñido,
reviente por los hijares. *Luc.* primero que te despachen,
has de llamarte don Iuan, *Luc.* Yo quiero dar en santón,
que andan los dones a pares; *Luc.* y así Iuan, podré ayudarte,
habla de damas, y potros, *Luc.* yagamundo a lo divino
y miente en quanto hablares: *Luc.* es un oficio importante,
Mira estrecho, y anda floxo, *Luc.* Villen, y apruevan de figlos,
se majadero muy grande, *Luc.* comen con todos de balde,
no te quites el sombrero, *Luc.* y alcançan quanto pretenden;
que podras romadizarte. *Luc.* es adulacion notable.
Iuega un poco a la pelota; *Luc.* Como a dado en santo el Cesar,
y si perdieres, no pagues, *Luc.* quantos andan por la calle
que es la mayor fulejia *Luc.* son santos, para medrar;
vestir, y comer fiambre. *Luc.* o interes, y quanto sabes:
Promete, y no des un quarto, *Luc.* santo soy, aunque me açoten,
se inquieto, vano, arrogante, *Luc.* bien pueden canonizarme;
y anda siempre con señores, *Luc.* tu arroja a cavallero,
y tu ve, así, si lo hazes, *Luc.* y de oy mas haz que nos llamen,
Si fueron mas cavalleros *d. Iu.* Como?
Roldan, ni los doze Pares. *Luc.* A ti, el señor don don,
d. Iu. Yo entendi que era al revés, *Luc.* y a mi el santo de pajares.
Luc. Que juvenil disparate, *Luc.* Vanse.

*Salen el Emperador y el Secretario con papeles, aya un
bufete en el tablado, con tintero, y el Emperador
salga leyendo una carta.*

Emp. El portador, señor, es nuestro hijo,
que vá con la preleza, y el secreto,
que vuestra Magestad tiene mandado,

La mayor bazaña del

a besar esta mano, a quien suplico
reciba de la mía la pintura,
caxas, y dulces que don Iuan le lleva,

que he hecho, retirada en esta casa,
a donde ruego a Dios por los sucesos

de vuestra Magestad, que el cielo guarde.

Emp. Locas memorias, ya llegastes tarde,

Secret. Las ciudades de los Estados

han embiado ya procuradores

a Bruselas: el mundo está confuso,

tiemblo de ver sin guerra poderosa

a vuestra Magestad en descansado,

Emp. Mas tiemblo yo de ver a Dios ayrado.

Tomala pluma el Emperador.

Ea firmemos: pluma, bueno es esto;

desta mano temblara el mundo en sumo,

y agora tiemblo la mano de una pluma?

Secret. Escribo al General de san Geronymo,

fray Iuan de Ortega, que le mande al Padre

fray Iuan de Regli, que acete el nóbramiento

de Confessor.

Emp. No quiere confesarme?

O que buen frayle; amigo no os assombre,

que este oficio es de Angel, no es de hombre.

Dezid al General que se lo mande,

y que guarde en España mi despacho,

con cuydado me tiene aquel muchacho.

Herafo, tened cuenta, si viniere

a buscar me a palacio un Flamenquillo,

y metereysle aqui,

Secret. Tendré cuydado, *Sale un Paje.*

Paje. Luys Quixada a Bruselas ha llegado;

Emp. Que buenas nuevas me has dado, Henrico,

sin duda que trae nuevas de Felipe,

dile que entre, que aguarda?

Sale Luys Quixada.

Quix. Si vuestra Magestad me dà la mano.

Emp. Luys Quixada, seays muy bien venido:

Quix. El Rey de Inglaterra viene a verle,

y llegará a Bruselas esta tarde.

Emp. Que gusto me aveys dado, Dios os guarde,

no he tenido en mi vida yqual contento;

Mayordomo

Emperador Carlos Quinto

Mayordomo mayor dame los brazos,

Quix. Mas que el oficio estinto los abraços,

Emp. Salga el recebimiento preverido,

den todos a mi hijo el bienvenido.

Quix. O amor de padre, o Cesar invencible,

que valiente, que sabio, que apazible.

Emp. Inglaterra queda sollegada?

aborrecen su Rey por extranjero?

es amado, es temido de su gente?

Quix. Renombre va ganando de Prudente.

El Reyno queda en paz, todos le adoran,

es grave, es sabio, es recto, es justiciero.

Emp. No quisiera que fuera muy severo.

Hizole Inglaterra grandes fiestas?

es la Reyna Maria muy hermosa?

mostròle amor España a la partida?

contadmelo, Luys, por vuestra vida.

Quix. Hizieralo, señor, pero ha llegado

el Rey de Inglaterra.

Tocan musica, o atabalillos, y sale el Rey don Felipe se-

gundo, moço galan, de camino, cò botas y espuelas: grã-

de acompañamiento, bingue la rodilla junto al-

Emperador, y dize luego.

Rey. Vuestra sacra Magestad permita

que le bese los pies.

Emp. Hijo querido, abraçadme.

Rey. Señor. *Emp.* Dadme los brazos,

abraçadme otra vez.

Abraçale, y enternese el Emperador.

Quix. O amor notable!

el invencible Cesar ha llorado.

Rey. Despejad,

Quix. Gran prudencia, no ha querido

que viesse a su padre enternecido,

Vanse todos, y queda el Emperador y el Rey.

Rey. Añade amor a tus famolas glorias

aqueste triunfo, a honor de tus vitorias.

Emp. Bien hizistes, que estava descompuesto;

lentaos, no os aguardava yo tan presto:

Rey. Tomé la posta, y aun boiar quisiera,

si sus alas el viento me pusiera:

Emp. Ya sé, Felipe, que venis muy bueno,

yo

La mayor baxaña del Rey

yo estoy de achaques y dolores lleno, no puedo
 Rey. Pluguiera a Dios, que el cielo permitiese, que
 que vuestra Magestad por mi viviese.

Emp. Guardaos, Felipe; Dios: yo estoy cansado,

larga vida, es martyrio dilatado.

Yo escribi que vinieseis a Yuste, para que

primero que partiessedes de España, me

desse saber, que los pareis el sitio, y

y la traça que dimos a mi quarto,

que me dizen fabrys Arquitectos, y

contareysme tambien vuestro viage,

la fiesta que os hicieron los Ingleses,

y si en Inglaterra estays contentos,

en pie os estays sentados, que estays cansado.

Rey. Si vuestra Magestad me da licencia,

no tengo de sentarme en su presencia.

Emp. Dezi, que presto trocáreis fucite,

y en menos trono me hallará la muerte.

Rey. Publicóse por España,
 magno invicto, Augusto Cesar,
 que el Principe don Felipe
 cafa en Inglaterra, y con mercedes, y promesas
 Hizieron los Españoles
 a un tiempo, llantos, y fiestas;
 las fiestas por nuestras bodas,
 los llantos por nuestra ausencia.
 Llegó el Conde de Agamón
 con los mas de la nobleza
 de los gallardos Ingleses,
 gloria, y honra de su tierra;
 Por Mayo a Valladolid,
 queres dezir la grandeza
 destas famosas naciones,
 admirablemente opuestas,
 Será intentar lo imposible
 en fin Agamón me cuenta
 como por nuestros poderes
 las bodas quedavan hechas
 Con gusto de todo el Reyno
 y para mayor firmeza
 se acostó mi Embaxador
 en su estrado con la Reyna;

Armado de punta en blanco
 costumbre antigua, aunque necia,
 contentos y festejados,
 con los Ingleses,
 y a penas dieron la vuelta,
 quando vuestra Magestad
 me ordena
 al Reyno le scriva,
 y que dexé a la Princesa
 doña Juana, en su gobierno,
 y me parta a Inglaterra.
 Hizelo así, parti a Yuste;
 adonde fray Juan de Ortega
 me aguardava:
 Del Sacramento; y sabiendo,
 que en la Puerta de la Iglesia
 esperan en procesion
 los Frayles: sin que me vieran
 Me entré por la porteria,
 que quando el mundo celebra
 procesion al Rey del Cielo,
 no era justo que se hiziera

Emperador Carlos Quinto.

Procesion a ningun Rey:
 vestime y tomé una vela,
 y acompañé el Sacramento:
 comimos, pasó la Fiesta,
 Y consideré la casa,
 el campo, el sitio, y la tierra;
 el agua, el ayre, y el temple,
 y es todo desta manera.
 Yaze en la valiente España
 un gran pedaço de tierra,
 dulce olvido de los hombres,
 fertil Vera de Plafencia,
 Lugar de tanto deleyte,
 que acreditara el Poeta
 que fingió el Eliseo campo,
 a dezir, que fue en la Vera.
 Aquí el temeroso Invierno,
 de la tina, o de verguença
 del campo, siempre florido
 dentro en sus grutas se encierra.
 El noble Mayo de tiene,
 el dudoso Otoño atierra,
 y a mas no poder, corona
 de nieve las altas sierras.
 No que el yelo, humilde fuente,
 ate en nevadas cadenas,
 que en su Imperio de cristal,
 sin ley murmuran, y reynan.
 El seco abrasado Estio,
 sus ardientes llamas tiempla
 con el Zefiro agradable,
 blando Rey de las florestas;
 No permite a la chicharra
 ronca voz, porque en las fiestas,
 mil cantores paxarillos
 alegremente gorgcean.
 El ayre entie alegres prados,
 y entre las fuentes risueñas,
 con avanicos de flores,
 mueve fresco, y vierte perlas.
 El Otoño, de las plantas
 ladron, y común afrenta,

nunca se atreve a las ojas,
 porque tenga el viento lenguas.
 Prodigio, esmaltados campos
 viste de verdes libreas,
 con passamanos de plata,
 no, que la yerva hondean.
 Borda los ricos vestidos
 de escarchadas lantejuelas,
 que tal vez la vanidad
 muda la naturaleza.
 La Primavera agradable,
 con florezillas soberbias
 viste el tezoro oloroso
 de la copia de Amaltea.
 Sementeras de claveles,
 desperdicios de mosquetas,
 montes de jazmin, y rosas,
 mar fragante de azuénas.
 Del campo, y valle, en los ecos
 dobladas las voces suenan,
 del facistol de las aves,
 ya canciones, y ya endechas.
 Aquí pues, donde el rigor
 del tiempo no se respeta,
 por ser Alva todo el dia,
 todo el año Primavera.
 Está el Convento de Yuste,
 apartado siete leguas
 de Plafencia, junto a Quacos,
 rustica, y frondosa Aldea.
 San Geronimo se llama,
 cuya Religion estrecha,
 entre estas blandas delicias,
 vive en dura penitencia.
 En el, hazia el medio dia,
 con respeto de la Iglesia,
 que espaldas le haze al Còvento,
 se librarou ocho pieças
 Para vuestra Magestad,
 ni son grandes, ni pequeñas:
 tienen veynte pies en quadro,
 los quatro están a la huella,

Casi al mismo andar del clautro,
y las otras quatro dellas
van baxando de una en otra,
que por estar en ladera,
Del Convento, el edificio
fue obedeciendo la cuesta,
estas piezas las dividen
dos transitos, que atraviesan
Desde el Oriente, al Poniente,
y en lo alto está una parte
que sale a una hermosa plaza,
cuya maquina sustentan
Muchas valientes columnas,
de una muy labrada piedra;
en este sitio ay mil flores,
que vienen en competencia
de los naranjos, y cidras,
de que está la plaza llena.
En medio tiene una fuente
tan grande, que bien pudiera
la mas ariscada nao
temer furiosa tormenta.
El transito baxo sale
a una dilatada huerta,
poblada de varias frutas,
naturales, y estrangeras.
Tienen estas ocho quadras
seys Francesas chimeneas,
y a la parte del Oriente
una estufilla Flamenca.
De aqui se sale a un jardin,
adonde la diligencia
truxo de Reynos estranos,
plantas, y flores diversas,
Que por no ser naturales,
un brinco, o fuente pequeña,
con cortefanas corrientes
las rayzes lisonjean.
Ay para los oficiales
bastante sitio, escleras
descançadas, y ventanas,
que todo lo señorean.

Vna tribuna, que baxa
a la Iglesia, tan estrecha,
que es como una sepultura,
voz viva de tierra muerta.
Ya jardines, y ya fuentes,
toda la redonda cercan:
esta cifra de un Alcaçar,
y por las ventanas mismas
Lanças de cristal arrojan,
y tanto el quarto respetan,
que si arriba suben lanças,
quando baxan, buelven perlas.
Los animosos naranjos,
cidros, y limones, trepan,
a entrar se por las ventanas:
y admirando las grandezas,
No del quarto, de su dueño,
van diziendo en verdes lenguas,
grande celda para un frayle,
corto alverge para un Cesar.
El sitio es sano, y templado,
el agua delgada, y fresca,
el viento con muchas aves,
con mucha caza la sierra,
Con mucho ganado el campo,
los rios con mucha pesca,
el viento lleno de olores,
con mucho fruto la tierra.
En fin, es todo un milagro,
y alegre, de que se huviera
acertado el edificio,
parti luego a Inglaterra?
Donde llegué en siete dias,
y entre musicas, y fiestas,
le di a la Reyna la mano,
cuya virtud, y nobleza,
No es bien que alabe un amante,
ni que diga la prudencia
con que gobierna su Reyno,
santa, y virtuosa Reyna.
A este tiempo tuve cartas,
donde con mayor firmeza

manda

manda vuestra Magestad
me parta luego a Bruselas,
y dexe el Reyno a mi esposa:
Y parto con tanta priessa,
que dizen que viene amor
zeloso de mi obediencia.
Ya, señor, estoy aqui,
porq en un Rey, tenga un Cesar
un vassallo que le sirva,
y un hijo que le obedezca.
Emp. Por cierto q me he alegrado,
hijo, de averos oydo,
estoy muy agradecido,
que tan presto ayays llegado.
Luego sabreys el intento
con que a Flandes os llamé,
y el fin para que labré
mi celda en este Convento.
Rey de Napoles os hize,
quando os casamos, y dimos
quanto en Italia tuvimos,
pero no me satisfize,
Que no es mucho, y con razon,
y así dardes determino
por premio deste camino,
el Maestrazgo del Tufon.
Mirad por su autoridad,
y a quien days tá grande honor,
mas que ser Emperador
estimo esta dignidad.
Aqui están los Cavalleros
para elegiros Maestre,
sea luego, porque muestre
quanto pienso engrandeceros.
Entraos hijo a desnudar
el abito del camino.
Rey. De tal favor, solo es digno
quien lo sabe despreciar.
Vuestra Magestad me dé,
por tan gran merced, la mano.
Besale la mano. Vase el Rey.
Emp. Ya con Dios, o tiempo vano.

quando dexarte podré.

Sale el Secretario.

Sec. Aquel muchacho ha llegado
con un Clerigo notable.

Emp. Es la ocañon admirable,
quede el muchaco apartado,
Secretario, allá con vos,
y entre el Clerigo.

Secret. En entrad.

Vase el Secretario, y entra el Domine
Lucas, muy grandiosamente vestido, y un
lienço cogido en la mano, en que es-
tara pintado el juyzio.

Lucas. Deme un pie su Magestad,
que yo no merezco dos.

Soy un pecador indigno:

Emp. Alcad, que vendreys cansado,

Lucas. Mejor estaré sentado.

Sientase en el suelo.

Emp. El Clerigo es peregrino:

Lucas. Estoy muy bien en el suelo,
que es gran virtud la humildad.

Emp. Parece comodidad,

Lucas. Bien lo sabe Dios del cielo:

Emp. De donde soys?

Lucas. Español.

Emp. El nombre?

Lucas. Lucas me llamo:

Emp. Servis?

Lucas. Don Juan es mi amor:

Emp. Pobre?

Lucas. Como el caracol:

Emp. De que servis a don Juan.

Lucas. Criele, y doyle licion,
mas no passa del bim bon,
y del p, a, n, pan.

Tiene por cavalleria
no saber leer, ni escrivir:

Emp. Que es lo que sabe?

Lucas. Esgrimir
toda la noche, y el dia,
Si me descuydo, me dà

Lucas. Veras mil desastres,
tòdos en cueros estan,
que buen gusto tuvo Adan,
que nò hubo menester sístres.
Mira en tan pesadas veras,
de condenados, y salvos,
la pendencia de los calvos,
por trocar las cabelleras.
Y estas que lloran sus daños,
que son viejas macilentas,
que se condenan contentas,
por ser de treynta y tres años.
Este es medio Poeta,
que aun no perdona a su mula,
y aunque no tomó bula,
matola al fin con dieras.
Mira un devoto de Monjas,
pagando el jugar de manos.

d. lu. Y estos no son escrivanos?
Luc. No son, don Juan, sino espójas
de gentes, que por chupar,
pareciendo unos Cartuxos,
se condenan, sin ser bruxos,
porque se dexan untar.
Mira en tantas desventuras,
mátridas pasteleros,
sacrilogos taverneros,
que bautizan sin ser curas.
Donzellas de nobles tratos,
que lo que nunca han tenido,
a muchos se lo han vendido,
como en tienda esti' ionatos.
Mil bravos, todo pendencia,
mil mansos, todo maridos,
unos por ser mal sufridos,
y otros por tener paciencia.
Es larga la procession,
no quisiere murmurar,
ya empieço a escrupulear,
mas es buena la intencion,
Pues al Limbo no va gente,
no caben de puro aprieto:

mucho del bello discreto,
tanto del culto valiente.
Los mas dellos confiados,
y todos los presumidos:
mil liberales penitidos,
mil miserables ganados.
Que gentil bolateria,
no acabaré si comienço,
dexame coger el lienço.
Coje el lienço, y tocan dentro chirimias,
o atabales.
d. lu. Brava fiesta, y alegría.
Dizen dentro.
Viva el Rey de Inglaterra,
gran Maestre del Tufon.
d. lu. Acabóse la eleccion,
y elo parece esta tierra.

Sale un Paje.
Paje. Ya os aguarda Luys Quixada;
d. lu. Vamos a empéçar mi oficio,
Luc. Ay quien me conpre el luyzio,
que no me sirve de nada?
Vanse, y tocan a musica, y salen con acompañamiento, Luys Quixadr, el Secretario, Heraso, el Rey de Romanos, el Duque de Srboya, el Rey don Felipe, la Reyna Maria, y el Emperador detras de todos, arrà dosel para el Emperador, y para los demas señas, y para el Secretario un escabel.
Secre. Ilustrísimos varones,
su Magestad, por sus cartas
os ha juntado en Bruselas,
si por no saber que os manda
Aveys estado confusos,
ya os quise dezir la causa.
su Magestad, que Dios guarde,
escuchad, que el Cesar habla.
Em. Vassallos los mas leales
que tuvo ningun Monarca,
queridos y amigos mios,
que loys la mitad del alma,

Ya mis deudos, ya mi hijo,
a quien le di esta mañana
el Maestrazgo del Tufon,
que he dicho en pocas palabras
Lo que pensé en muchos años:
y todos juntos alaban
la resolucion que tengo;
mas yo no quiero hazer nada.
Sin vuestro gusto, vassallos,
que así vuestro amor se paga:
oy haze quarenta años
que a esta hora, en esta sala,
Siendo yo, de solos quinze,
Maximiliano de Austria,
mi aguela me anticipò,
y de la hazienda heredera
de mi padre, me hizo dueño
con que el mundo me llamava
Conde de Flandes no mas,
mas despues por mi desgracia,
El Catolico Fernando,
mi aguelo, que governava
a España, se murió luego:
y por estar doña Juana
Mi señora, tan enferma
comence a regir a España,
de diez y seys años solos,
y en el siguiente me falta
El Emperador mi aguelo,
pero la fortuna es tanta,
que de diez y siete años
fuy Emperador de Alemania.
El pretender el Imperio,
no fue ambicion, ni fue causa
de acrescentar mis vassallos:
fue por el bien de mi patria,
por la salud de mis Reynos,
por la Fè que Dios ensalga,
por la paz universal,
por poder alçar la espada.
Còtra el Turco, a quié mi nóbre
haze temblar en su casa;

pero apenas lo intenté,
quando el demonio, de rabia,
Por esforvar mis intentos,
encendió embidia en las almas
de los Principes de Europa,
y en la religion Christiana:
la heregia de Luteroy
crudo açote de Alemania.
Abraçose el mundo en guerras,
contra mi temaron armas
todos los Reyes del mundo.
A mis vassallos se levantan,
El Imperio me persigue,
altera toda el Austria,
el Italiano me obedece,
y las provincias Christianas
de las Indias, se revelan.
Cerdeña, y Sicilia se arman,
Y los Estados de Flandes,
hasta la lealtad de España
informaron comuneros,
sin que en sus tierras quedara
fino la leal Sevilla,
digna de eterna alabanza.
Sentia entrañablemente
que la seta Luterana
se opusiese al Evangelio,
y entre desventuras tantas
Alcé los ojos a Dios,
y con llento, y esperanza,
le pedi misericordia:
o gran Dios, quien te alabara.
Tomé las armas, y opuesto
al enojo, y a la rabia
de todos mis enemigos,
di eterno lauro a mi fama.
Mostróme su Omnipotencia,
pues jamás perdi batalla,
ni perdi palmo de tierra,
porque cefendi la causa.
Quarenta años he gastado,
casi siempre en la campaña,

La mayor baxaña del

fin tener tan solo un día
que descansaren mi casa.
Que trabajos no he tenido?
yo sudé a la ardiente llama
del Sol, y temblé mil veces,
sufriendo el yelo, y la escarcha;
Hambre, y sed pasé mil veces;
quantas veces fue mi cama
la humilde yerva en el suelo,
duro campo de batallas;
Armado de punta en blanco
me hallava siempre el Alva,
que siguiendo mis desdichas,
fobre las flores Norava.
Que tierra no he caminado,
pasé Alemania la alta
nueve veces, y otras feys
corçilal indomable España:
Diez he discurrido a Flandes,
fiere he penetrado Italia,
des he visto a Inglaterra,
y quatro he medido a Francia;
Doze la Africa caliente,
y doze furçé las aguas
de los dos mares sobervios
fobre la sede de una tabla,
Mirad que avré padecido,
pues son quarenta jornadas,
y doze navegaciones,
aviendo estado en campaña.
Toda la mas de mi vida,
digno, amigos, las canas,
que en cinquenta y cinco años,
no ay pelo negro en mi barba.
Mis manos también lo digan,
tan torpes, y estropeadas,
que oy se rinden a una pluma,
si ayer ronpiéron mi lanças.
En fin, hijos, por vosotros,
por la Fe divina y Santa,
me he puesto a tantos trabajos,
mas la falta que me falta,

Los dolores que padezco,
y la fiebre que me abraza,
dizen: Carlos Quinto muere,
Que haze cargado de Reynos,
quien en una edad tan larga
no ha dado a Dios solo un hora,
llevandole el mundo tintas.
No están sus tierras en paz,
no le han buuelto las espaldas
sus rebeldes enemigos?
bien puede colgar la espada.
No se mira tan enfermo
de la cabeza a la planta,
que es un retrato de Job,
no vé que no se despachan
los negocios como es justo?
no tiene un hijo, que basta
a gobernar todo el mundo?
no rigió el Reyno de España
con prudencia, y menos años?
a Inglaterra no manda?
Napoles, Milan, y Escocia?
no le ha hecho darel Papa
la obediencia a sus Inglozes?
no exercita las armas.
Mejor que un monton de tierra?
piensa Carlos, que su fama
resistirá al enemigo,
o que la muerte arrojada,
no se atreverá a su nombre?
o en los tesoros que guarda
tropescará, o temerosa
le rendirá la guadaña?
Ay de mi, hijos queridos,
no pienso tal; no me engaña
la grandeza en que me veo:
flor breves es la vida humana.
Solo quisiera atreverme
a desatar las palabras
con que dezíros mi intento:
tengo la lengua turbada:
porque os amo de tal fuerçe,

que

Emperador Carlos Quinto.

que al salir de la garganta
sirve de nudo a mi voz:
hijos, yo me voy a España,
amigos dexaros quiero,
pasó de una vez el alma.
El trago de vuestra ausencia:
sabed que tengo labrada
en Yuste una humilde celda,
para mi sobervio alcazar.
Allí quiero retirarme,
y en la vida solitaria,
con sus frayles, pobremente
lloraré la edad pasada.
En don Felipe mi hijo,
desde oy, de buena gana
renuncio todos mis Reynos,
y el Imperio de Alemania
en don Fernando mi hermano,
sin que quede reservada
para mí, sola una aldea,
ni aun tierra, dexando tantas
para poder enterrar me:
no quiero, no quiero nada.
Con la racion de los frayles,
una silla, y una cama,
podré passar, y en la muerte
no faltará una mortaja.
Dias ha lo he deseado,
mas fuera cosa inhumana
dexaros con Rey tan moço,
tantos contrarios en casa.
Ya don Felipe es mancebo,
ya están las pazes juradas
con Henrico, yo sin fuerças,
tronco inutil, seca rama.
Teneldo por bien, vassallos,
y creed que no os dexara
a no ser quien es Felipe,
gloria de la casa de Austria.
Yo os hago pleyto omenaje,
publicad en voces altas
a don Felipe por Rey,

que gane la casa Santa.
Hazedme este bien, amigos,
que con carga tan pesada
no puede ya un pobre viejos
ca Chanciller, que aguarda
Un vassallo tan leal?
viva el Rey, que yo en España
rogaré a Dios por vosotros,
si permitis que me vaya.
R. y. Que marmol, que bronze duro,
que roca opuesta a las aguas
del mar, que robusto monte,
o que ingratitud villana
podrá resistir el llanto.
d. Fer. En medio de pena tanta,
mas el desengaño estimo,
que el Imperio de Alemania.
Deme vuestra Magestad
los pies.
Emp. Los brazos aguardan,
responded vos Chanciller.
Chan. Quien, o gran Señor, osara
responderse los criados,
que ya advertidos callan,
remitiendo a su obediencia,
lo que falta a sus palabras.
Emp. Guardeos Dios grá Chanciller,
lustre, y honor de mi patria,
que de tan noble vassallo,
tal respuesta se esperaba.
Hinea la rodilla el Rey don Felipe.
Felipe, ya llegó el día;
con segura confianza
os dexo todos mis Reynos,
por mí no han perdido nada
De reputación, mis tierras:
si vos quereys conservarlas,
aprended hijo a ser Rey,
que es oficio de importancia,
Pues en el se encierran todos:
unos cabeza los llaman,
porque gobiernan sus miembros

C.

triste

La mayor hazaña del

triste dellos quando es mala.
Padre, Medico, y Pastor,
que rige, cura, y regala,
llamaron al Rey, mil sabios,
luz que alübra, horror q̄ espanta,
Coraçon que siempre vela,
y parte fuerte, que ampara
del lado yzquierdo del hombre,
del pobre, o la parte flaca.
No olvideys esto que os digo,
Antigono los llamava
esclavos, y Afamenor
el proprio nombre les dava.
Vn esclavo soys de todos,
ved primero lo que os manda
Dios, mirad por su Iglesia,
servid con cuydado al Papa.
En tercer lugar al pobre:
amparad luego las armas,
y mirad por los soldados,
que son del Reyno murallas.
Estimad mucho las letras,
hazed que teman la vara
del mas humilde Alguazil,
no permitays muchas galas,
Que se afeminan los hombres:
hazed que siempre se haga
justicia al grande, y al chico:
no mostreys nunca la cara
Desagradable, al que os viere,
porque en un Rey es gran falta:
sabed dar premios, castigos,
no esteys la puerta cerrada,
Ni las orejas a nadie:
si por su brazo, y espada
merecieren algun premio,
no repareys si en su casa
Ay honor, dadfelo vos,
que la nobleza heredada
fuele hazer mejor hidalgo:
las dignidades sagradas,
Mirad bien a quien las days,

que son Pastores que guardan
vuestro ganado del labor
los officios de importancia,
Solo por merecimiento,
no mireys nunca otra causa,
no os governeys por vos solo,
porque es condicion tirana
No querer tomar consejos:
amad con tiernas entrañas
a todos vuestros vasallos,
que el Rey q̄ reyna en las almas
Haze seguro su reyno,
y temed a Dios, que basta
para que acerteys en todo;
no me respondeys palabra?

Levantase el Emperador.

Sentaos hijo en esta silla.

Rey. Tiemblo, señor, de ocuparla,
sucediendo al mejor Rey:
que acciones tan soberanas:
Ni podrán tener yqual,
ni podrán ser imitadas.

Emp. Vuestra Magestad se sienta.

Rey. Que Emperador, que Monarca
Magestad llamó a su esclavo,

Emp. De aquesta manera tratan
los vasallos a su Rey.

Rey. Yo Rey, señor, no soy nada
con un padre, y con un Cesar:

Chan El Rey, y Reynas aguardan
en pie a vuestra Magestad.

Rey. Vuestra Magestad se vaya,
si quiere que yo me sienta.

Emp. Yo he de dexar ocupada
la Imperial silla primero.

Rey. Yo arrojado a aquellas plantas
tendré el lugar mas honroso.

Arrojase el Rey a los pies del Empera-
dor, y le ase de los brazos, y le sienta.

Emp. Desta manera levanta
Dios, a los hijos humildes,
que os admira: que os espanta?

Flan.

Emperador Carlos Quinto.

Flandes, Flandes por Felipe,
el Segundo, Rey de España,
de Inglaterra, y Escocia,
que le goze edades largas,
Dizen dentro, y fuera todos.
Viva el gran Duque de Flandes.
Emp. Hijos, perdonad las faltas
que he tenido en el gobierno,
quedaos con el Rey, no salga

a acompañarme ninguno.
R. Ma. Esta es la mayor hazaña
del famoso Carlos Quinto.
Rey. Vasallos mi pena es tanta,
que hablaros no me permite;
el cielo me dará gracia
para poder govarnar:
Todos. Viva, viva el Rey de España.
Vanse.

IORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey don Felipe de viado, y Luys
Quixada con el.

Rey. Aquel, cuyos chapiteles
luzen los brillantes rayos
de Febo, cuya luz pura,
son lampara de estos campos;
Es Yuste? aquel breve sitio
pudo tener encerrado
un Cesar, a quien el mundo
fue un tiempo corto palacio?
Salve sepulcro de vivos,
voz que alienta, insigne carro,
donde pisando coronas,
de si mismo triunfa Carlos.
Nueva burla de fortuna,
atrevimiento no usado,
verguenza de la ambicion,
guerra del valor humano.
Siempre que me acuerdo desto,
en tiernas lagrimas pago
el tucido a la admiracion.
justa admiracion y llanto.
Hizeos llamar, Luys Quixada,
porque me entreyes en el quarto
de mi padre, con secreto,
que donde está retirado
Vn Cesar, fuera sobervia
entrar con grandeza, y fausto;
quede en Placencia mi gente,
aya la litera a Quacos,

Y vamosos poco a poco:
Quix. No es el camino muy llano,
aunque muy corto,

Rey. La boca
yré poniendo en los pasos,
Que por aqui dió mi padre.

Quix. Aun no sabe que ha llegado
vuestra Magestad a Yuste:

Rey. Tuvierame por ingrato,
si entrara en Madrid sin verle.

Quix. Felizmente ha navegado
vuestra Magestad.

Rey. Vna hora
al desseo, es tiempo largo.
Muerta la Reyna Maria,
dexo los Reynos estraños,
y vengo a regir los mios,
y por saber govarnallos,
quiero mirarme a este espejo.

Quix. Verás en el un retrato
del mayor Cesar del mundo.

Rey. Vos soys el mejor vasallo,
Pues jamas en paz, ni en guerra,
vuestro dueño aveys dexado,
creed que os haré merced;

Quix. Yo tēgo el premio q̄ aguardo;

Rey. No me direys Luys Quixada,
mientras a Yuste llegamos,
por divertir el camino,
lo que el Cesar ha passado

C 2

Desde

La mayor baxaña del

Desde que vino de Flandes:
Quix. Su vida es toda un milagro,
vuestra Magestad la escuche,
y no solo la de aplauso,
sino eternas alabanzas:

Rey. Quien le alaba, le haze agravio:

Quix. Despues que dexò sus tierras,
y diò el Imperio a su hermano,
al mundo paz, y consuelo,
y al de Saboya un Ducado.

Saliò el Cesar de Bruselas,
y al despedirle, llorando

entrambos ojos del cielo,

que por luto diò fublados:

Embarcòse con las Reynas,

y sobre el agua saltaron

los siempre nadantes peces,

escamolos, y admirados,

Que como jamas no vieron

furcar su talado charco,

ni en sus ombros tal grandeza,

salieron a ver a Carlos.

Llegò su flota a Laredo,

y apenas desembarcaron,

quando la nave del Cesar

le tragò el mar de un bocado.

Sin duda que hizo este robo

para presentar los cascos

por triunfo de la ambicion,

al templo del desengaño.

Fue a recibirle la Corte,

y don Pedro de Velazco

nizo la costa hasta Burgos.

Rey. El Condestable es bizarro,

Qui. De Torquemada fue a Dueñas,

y en Valladolid quedaron

las Reynas, con la Princesa,

y el gran Principe don Carlos

De aqui saliò con mas furia,

que corre el ligero gamo

mordido de la serpiente,

al rio, delatinado.

No permitiò que ninguno
le saliese acompañando,
sino su corta familia:

Llegò a passar un mal passo

Que llaman el Puerto nuevo,

y encareciendo turbado

la aspereza del camino,

nos dixo el Cesar, llorando:

Veys quà malo es puerto nuevo,

pues otro queda mas malo.

Rey. Y qual es?

Quix. El de la muerte,

solo facil a los Santos.

En fin llegò a Xarandilla,

donde estavan aguardando

el General, y otros frayles:

vino a besarle la mano

Fray Iuan Regla, el Confessor,

y por saber que este cargo

lo aceptò por la obediencia,

le dixo el Cesar muy blando,

Fran Iuan Regla, que temey?

que no me lleven los diablos,

(respondiò el Frayle muy presto)

por lo que yo no he pecado.

No temays, respondiò el Cesar,

que en Flandes tuve letrados

con que descargué mi alma,

y anti estará a vuestro cargo

Solo, lo que hiziere en Yuste.

Rey. Es fray Iuà de Regla un santo;

Quix. Acabò aqui sus negocios,

y despidiò a sus criados,

a quien hizo mil mercedes,

por premio de sus trabajos.

Rey. Pues que casa le quedò?

Quix. Señor, la de un pobre hidalgo

Yo que le sirvo de todo,

y un paje, q lo es de entrambos,

que lo truxo desde Flandes,

un Lucas, que ya es donado:

Yn hombre que guisa, y lava,

Emperador Carlos Quinto.

una haca vieja, y un macho,
y el medico del Convento.

Rey. Nuevo, y prodigioso caso

Quix. Con la soledad que digo,

en una silla de mano

llegò a Yuste el gran Monarca,

que dexò tantos vassallos.

Recibieronle los frayles

en procesion, y cantando

lo llevaron a la Iglesia,

y despues de aver rezado

Por coros los Religiosos,

fueron con passos passando,

a besar la mano al Cesar,

a quien el dava los brazos.

Enterneciera una piedra,

ver recibir por hermano

humilde entre pobres frayles,

a quien fue del mundo espanto.

Rey. q adorno en su quarto tiene?

Quix. Vna camilla de paño,

y sola una silla vieja,

algunos libros, y un quadro

del Iuyzio:

Rey. Extraña cosa,

vo pienso que estoy soñando.

Quix. Llamò a fray Iuan otro dia,

y en los pueblos comarcanos,

diò de limosna a los pobres,

quatrocientos mil ducados.

Y en fin, hasta de vestido

tan pobremente ha quedado;

que dà confusion el verle:

Rey. O acciò de un Cesar Christiano

Quix. El Maestro de novicios

le dixo, en cumpliendo el año,

Señor, vuestra Magestad

frayle muy descuydado.

Como no pide los votos?

porque todos desseamos

que se nos quede por frayle,

pues ya cumplió el noviciado.

Si estays contentos con migo
(respondiò el Cesar) hermanos,
contento estoy de vosotros,

pensad que ya he profesado.

A esta profesion solene

los lugares comarcanos

hizieron rusticas fiestas,

y en memoria deste caso,

Se hizo un libro en el Convento;

y por su frayle asentaron,

entre los demas professos,

al gran Religioso Carlos.

Rey. Bien cumple el voto de pobre,

pues tan solo se ha quedado:

Quix. Toda su hazienda, es dos vacas,

tu diciplina, y Rosario:

Y unas oras, y un cilicio,

y un Christo que ha vinculado

para vuestra Magestad.

Rey. Será eterno mayorazgo:

Las vacas para que son?

Quix. Danle con la leche baños

quando le aprieta la gota.

Rey. Rico es quiè desprecia estados.

En que entiendo todo el dia?

Quix. El se levanta temprano,

reza el oficio divino

de rodillas retirado:

Oye Missa, oye Sermon,

confiesa, y en comulgando

se buelve a entrar en su celda,

a donde come dos platos.

Leenle un libro mientras come,

y en comiendo, ducme un rato,

y a las tres baxa a leccion

de Escritura:

Rey. Exemplo raro:

Quix. Luego se sale a una Ermita

cerca de Yuste, en el campo,

a pie, y solo muchas vezes,

y buelve a casa rezando.

Entretienenle los frayles,

La mayor hazaña del

y es gusto verle tan llano,
sentado entre todos ellos:
Rey. Sentado le habla? *Qui.* Sétado.
Recogese, y a sus solas,
como valiente soldado
de Chulito, castiga el cuerpo,
vertiendo sangre con llanto.
Esta manera lo passo,
y de fuerte se ha mudado,
que tiene miedo al Prior:
R. Miedo, quíe le ha puesto a tatos?
Quix. Viutan aora el Convento,
y está temiendo, y temblando
de que los Visitadores
no le hagan algunos cargos:
Rey. El temor es tentacion:
Quix. Da mil modos ha intentado
turbar su paz el demonio,
con penas, y contrabajos.
Ya vienen mil pretendientes,
ya mil valientes soldados,
avisos, restituciones,
quejas, servicios, agravios.
Ya la muerte de la Reyna
de Francia, y el di ho vano,
que sus hermanos, y el Cesar,
han de morir en un año.
Ya que Cigalla, el herege,
en el Español cercado,
siembra la infernal cizaña
del labrador Luterano.
Ya, quando mas no ha podido,
dió valor a los de Quacos,
para que al Cesar se atrevan,
cosa que el mundo no ha usado.
Si está en la Ermita, le inquietan,
y han sido tan temerarios,
que há preso, a dō Iuā dos vezes:
Rey. Quien es don Iuā?
Quix. Vn muchacho,
Que sirve al Cesar, y a mi,
dizen que es enamorado,

y que inquieta a los villanos;
Rey. Muy discreto es el diablo,
Para perder la pacien. ia,
no ay cosa como un villano:
porque no hazen castigar
tan notable desacato?
Quix. No lo habon senti lo el Cesar:
Rey. A no ser oy Iueves Santo,
pusiera fuego a este pueblo,
confieso que me he enojado.
De vos puedo estar quexoso,
que aveys sufrido, y callado
la pobreza de mi padre:
como no aveys avisado?
Quix. La pobreza voluntaria,
señor, suele ser descanso,
no quiere el Cesar hacienda,
el de Alva le hizo un regalo,
Sabiendo que estava pobre,
de un galgo, y cien mil ducados
para hazerle una cadena,
y quedóse con el galgo,
y bolvióle su dinero.
Rey. El presente fue galardo,
yo pondré remedio en elto:
de quantos le han visitado.
A le visto el padre Borja?
Quix. Por horas le está aguardando.
Rey. Ya pienso que estamos cerca:
Quix. Aun nos queda un grā le rato.
Rey. No aviseys, sino está solo,
que no quiero alborotarlos,
quiero aguardar ocasion:
Quix. Parece que se ha turbado
vuestra Magestad, y tiembla.
Rey. El respeto puede tanto,
q a un Cesar de quien yo tiéblo
se atrevan unos villanos?
Vanse, y salen dos villanos con bondas, dō
Iuā con espada, y Lucas vestido de do
nado Geronimo, con un palo, siguiendo
por otra parte.

Villa.

Emperador Carlos Quinto

Villa. 1. Tente Iodiojo por Dios,
que te hagamos milastillas.
Lucas. Por aqui anduvo patillas,
perdidos somos los dos.
Vill. 1. Así que aveys de pagar
la fruta que aveys hurtado.
Luc. Ay que pedrada me handado.
Vill. Pues bien puede reprar.
Disparan las bondas, y buyen, y cae en el
suelo Lucas, como que loban descala
brado, y figuelos don Iuan.
Lucas. Apalos la fruta doi,
como enzina me han tratado.
Sale Fray Iuā Regla, y el Visitador:
Visi. Que es esto?
Luc. Hanme apudreado,
muger adultera soy.
Como Cruz del campo fuy,
segun las piedras me han puesto.
Visi. Mire que está descompuesto.
Luc. Que queria? triste de mi:
Fr. Iu. Tenga respeto a los dos.
Visi. De Dios son ellos regalos.
Luc. Regalos, piedras, y palos,
tal regalo les dē Dios.
El Cesar tiene la culpa,
que no agota estos villanos.
Visi. Veamos, quite las manos,
Fr. Iu. Su inocencia lo disculpa,
No tiene nada en la frente.
Luc. Que he de tener, soy castado.
Visi. Bueno está.
Luc. Dios sea loado,
milagro fue ciertamente.
Fr. Iu. El es tonto, o chocarrero.
Luc. Al padre Visitador,
y a mi padre Confessor
besalles las manos quiero.
Sus paternidades son
por quien Dios me dió salud.
Visi. No me agrada essa virtud,
mas me parece invencion,

Humano sea mas prudente,
que Dios ama la paciencia,
ande, y hable con prudencia.
Luc. Que quiere, soy inocente.
Visi. Todos en casa se quexan
que no les dexa dormir,
ya no le pueden sufrir.
Luc. Ellos tampoco me dexan.
Visi. El toca el despenador,
quando a silencio han llamado.
Luc. Pienso que las doze han dado:
Visi. Pienso mal,
Luc. No haré rumor,
Visi. Si le cmbia a pie el Convento,
dize que luego coxea,
y aquello no sé que sea.
Luc. Soy coxo de nacimiento,
Visi. Pues si a la huerta le cmbian,
no pone en la huerta mano:
Luc. Dios es mejor hortelano,
Visi. Pues si vā a la roperia,
Se acuesta en quatro colchones:
Luc. Ay padre, mēтира es,
no me acuesto sino en tres,
que me escalan los riñones.
Visi. Pues si le hazen despenfeso,
o le encargan la cocina,
no come sino gallina,
Luc. Cucita menés que un carnero;
Soy tonto, padre;
Visi. Es vellaco,
Luc. No es rubio el Visitador?
Visi. Miren qual tiene el color,
Luc. De penitencia estoy flaco:
Visi. Vaya besando los pies,
que así castigo a ruines,
Abaxase.
Luc. Como guelen a escarpines,
Fr. Iu. Vn santo el hermano es
por todos estos lugares
por su simple condicion,
tienen grande devocion

La mayor bazaña del

con el finto de pajarés,
Que así le llaman, por ser
de un lugar del propio nombre,
su inocencia no le asfombre.

Visi. En Cruz se puede poner,
Y so pena de obediencia
estése así quatro dias.

Luc. Sin comer? ay tripas mías,
harélo con gran paciencia.

Ya viene el Emperador,
Ponese Lucas los brazos puestas en Cruz
arimado al vestuario, y sale el Empe-
rador, vestido de frayle Geronimo,
con una muleta.

Emp. Estava en el monumento
delante del Sacramento,
y me ha inquietado el rumor,
Que ha sido: *Luc.* gēte de Quacos
que la fura viene a hurtar.

Visi. Iesus, pues aqui ha de hablar:

Luc. Son unos grandes vellacos.

Visi. Deo gracias.

Emp. Es penitencia?

Fr. Iuan. El padre Visitador
le castiga con rigor:

Emp. Pues si el padre dá licencia.
No está así, por vida mia.

Luc. Guardeme Dios al hermano.
*Quitase Lucas, y sale dō Iuā con espada,
y broquel, y trae maniatado un vi-
llano con una honda.*

d. Iu. Andad a priossa villano,
pues perdeys la corteſia.

Emp. Don Iuan, que es esto?

d. Iu. Vn ladron,
que entre muchos, he cogido.

Vill. Yo ladron, nunca lo he sido,

Emp. Soltale, teneys razon.

Vos con espada, y broquel,
rapaz, yo os haré acozar,
vendráse, el otro a holgar,
y aveys reñido con el.

El que es noble vencedor,
no trata mal al vencido. *aparte*
gracia el muchacho ha tenido
en prender al labrador.

Luc. Este me dió la pedrada.

Visi. Deo gracias, tenga prudencia,
no hable, pena de obediencia,

Emp. Que quiere esta gente hórada
cada dia en esta huerta?

Vil. Que tengo de responder,

Emp. Si cidras quereys coger,
porq̃ no entrays por la puerta?
La cerca me derriçays,
y con que alçarla no tengo;

Vill. Señor, pocas vezes vengo;

Emp. Pues porque mas no bolvays,
Repartan a los ferranos
quanta fruta ay en la huerta.

Vill. Mi muerte tuve por cierta;

Emp. Denſe de amigos las manos.
Y d con Dios.

Vill. Yo os cogeré: *Vase.*

Luc. Esto no entra en la obediencia;

Visi. Hermano,

Luc. Tengo paciencia:

Visi. No calla?

Luc. Yo callaré:

d. Iu. El vaquero del ganado
pide licencia:

Emp. Que aguarda?
no le detendrá la guarda;
o mas que dichoſo estado.

Salte Pedro Anton, vaquero.

Que ay por acá, Pedro Anton?

Pedro. Señor, muy vellatas nuevas,
los de Quacos hazen pruebas
del ganado, y del curron.
En la deheſſa del Alcalde
las vaquillas se han entrado,
y nos las han denunciado,
y no nos saldrán de balde.
En el corral del concejo

no

Emperador Carlos Quinto.

nos las tienen desde ayer;

Emp. Paciencia, que se ha de hazer?

Padr. Ya yo suſſi por ser vicjo,

Y no me bastó dezir

que eran del Emperador:

D. Iuan. Ay desvergüenza mayor?

Visi. Elto se puede suſſir?

D. Iuan. Señor, justo es el castigo
a tan grande atrevimiento.

Emp. Mas justo es el sufrimiento,
alerta está el enemigo:

Siempre a'cangó mi clemencia
grandes triunfos soberanos,

no han de dezir seys villanos
que vencieron mi pacien.ia.

La ley ha de ser yqual,

pagar el daño conviene,

quiza el Alcalde no tiene

otro tanto de caudal.

No por ser hazien la mia,

la agena se han de comer,

que usar de todo el poder,

es ramo de tiranno.

Yo os pue lo certificar,

que es mi piedad tan inmensa,

que me huelgo de la ofensa,

por tener que perdonar.

Yo embiaré a pagar el daño:

D. Iuan. O exemplo de la humildad!

Pedro. El Prior tiene amistad

con el Alcalde de ogaño,

Y convendrá, que es un loco,

que se le pida al Prior

una carta de favor,

para que nos lleve poco.

Emp. Andad con Dios Pedro Anton,

que to lo se hará muy bien:

Pedro. Viva mil años, amen. *Vase.*

Emp. Llenalde bien el curron.

Dalde licencia de hablar

a Lucas: *Vase.* Hable el hermano,

que yo lo he de oír.

Vase.

citoy para rebenar.

Emp. Yd a pagar esta pena
a Quacos,

Luc. De buena gana:

yo voy a ver mi ferrana,

blanca, rubia, ojimorena.

Aguarda Iacinta mia,

y hablaremos los dos:

ay Lucas, triste de vos,

amor con hypocresia. *Vase.*

Emp. Vaya por truchas don Iuan,

que comer pescado quiero:

Luc. Labradora, por quien muero,

a verte mis ojos van.

Divina Iacinta, espera

al mas verdadero amante:

correte amor, que es diamante

la ferrana de la Vera.

Vase don Iuan.

Emp. Padre sentaos, q̃ los q̃ somos viejos,

sufrimos mal la carga de los años;

Visi. Señor, en pie estaremos, como es justo

Emp. Por acá nos tratamos con llaneza,

no pasó de la sierra la grandeza:

los novicios, los legos, los donados,

quádo viené a hablarme, está sentados;

tratome como frayle, y yo lo fuera,

si mi santa muger no se muriera.

Concertamos los dos dexar el mundo,

q̃ fuesse monja, y yo me entrasse frayle,

y como hombre de bié, q̃ tuve intento

de entrarme por donado en un convento:

F. Iu. No se avergüença la soberbia humana,

de q̃ al mayor Monarca aya escuchado

que de un Convento quiso ser donado?

Visi. Si vuestra Magestad me dá li.ia

me quisiera partir por la manana,

que ya tengo acabada mi vida.

Emp. Padre fray Nicolas, como te va?

una visita de quarenta frays es

aveys podi lo hazer en quatro dias

quando yo visitava mi Conſejo,

7

la mas breve visita era de un año,
Vis. Mayor tiempo, señor, a mayor daño.
 Que aunque vivie allí muy virtuosos,
 diferentes seran los Religiosos;
 los cargos de los frayles son muy leves,
 y a breves cargos, las visitas breves:
 yo se bien q he cumplido cō mi oficio,
 si vuestra Magestad en sus visitas
 castigò con justicia los culpados,
 y los que juzgan, han de ser juzgados:
 Enverdad, q ante Dios, q no es distinto
 fray Nicolas, del mismo Carlos Quinto;
Em. no en balde régoyo a este frayle miedo
 digo que dezis bien, perdonad padre,
 que yo no tuve intento de enojaros:
Vis. Yo, por satisfacer he respondido,
 y a dar cuenta por todos he venido:
Emp. Pues ay que remediar alguna cosa?
Vis. En el Distributorio se ha tratado,
 que la limosna que se dava en casa,
 junto a la portería del Convento,
 se lleve a los lugares comarcanos
 por mano de algun frayle virtuoso,
 y se reparta en pobres, y viudas,
 porque a casa no vengan las mugeres;
 vea vuestra Magestad si esbué acuerdo.
Emp. Está muy santamente prevenido, (do
 yo os lo quise advertir, y me he holga-
 quien quita la ocasion, quitel el pecado.
 no estan bié entre frayles las mugeres.
Vis. Y tampoco estan bien entre seglares;
 no por ser frayles, tienen mas peligro,
 que el mas inquieto, y libre religioso,
 es mejor que el seglar mas virtuoso.
Emp. Padre Visitador, así lo creo;
 creará el mui lo q tiéola Carlos Quinto
 de un, hōbre amarrado è pobre paños
 hase puesto remedio en otro daño?
Vis. Gracias a Dios, que toda la visita
 se acabò cōlo dicho. *Emp.* Ettraña cosa,
 q no aveys hecho cargo a ningū frayle?
Vis. No señor, que los frayles de mi Orde,

viven para morir, solo le he hecho
 a vuestra Magestad algunos cargos: (do
Emp. A mi, q me dezis? *Vis.* que está culpa-
 vuestra Real Magestad en tres capitulos.
Emp. Dezildos, acabad, tiéble de miedo:
Vis. Sin antojos, señor, leer no puedo.
 Pone se antojos, y saca del seno un papel.
 El primer cargo es, que cada dia
 dà vuestra Magestad a muchos frayles
 pitança extraordinaria, y es gran daño,
 porque el Convento dà lo que le basta,
 y si siempre, señor, tienen banquetes,
 muy mal podrá los pensamiētos castos
 darle a contemplacion, ni retirar
 el natural ardor, que la comida
 es de la castidad fiera homicida.
Emp. Teneys padre razō; vaya el segūdo.
Vis. Que V. Magestad, aun no ha perdido
 las costūbres de dar, y hazer mercedes
 y a los frayles les dà tantos dineros,
 q los haze pecar. *Emp.* De que manera?
Vis. Por ser todas las dadivas tan grandes,
 que exceden a los limites del pobre,
 y gastan como quieren el dinero.
Emp. Ya no tengo que darles a los frayles,
 y sola la ignorancia me disculpa:
 padre fray Nicolas, tengo otra culpa?
Vis. q vuestra Magestad tiépre intercede
 por los frayles que deven castigarle,
 y se suelen quedar sin penitencia.
Em. Esta no es culpa en mi, sino clemēcia,
Vis. Culpa es muy grāde, y no misericordia
 sino crueldad, no castigar los yerros,
 que la esperança del perdon, a vezes
 suele ser ocasion para el pecado.
Em. Digo fray Nicolas, q anduve errado.
 Yo os doy palabra d enmédarme è todo.
Vis. Pues vuestra Magestad me dè la mano
 y advierta, q estos cargos, no sō cargos
 sino ruegos humildes d sus frayles. *Vase.*
Emp. Yo quedo castigado, y advertido,
 podeys creer, fray Luá, q lo he temido,
 como

como hōbre hōrado, q en ságniētas que
 no temi mil peligros rigurosos, (tras,
 qual la entereza del bendito viejo,
 quando sacò del pecho el papelejo.
Fr. Juan. Eſto, señor, es obra de la gracia,
 que Dios ha de vencer los invēcibles.
Emp. Tengo, padre, una cosa que deziros,
 que me cuesta desvelos y suspiros.
 He leído estas noches en el Iovio,
 y en algunas historias elrangeras,
 y E pañolas tambien, y en todas hallo
 mentiras, por pasión, o por envidia:
 escriven de mi tiempo, y de mis cosas:
 el Iovio infama el grā valor de España,
 y lo siento en verdad, yo os lo cōfieso:
 el elrangero venga sus ofensas,
 ya que no con la espada, con la pluma;
 el Español escribe apasionado,
 y yo estoy a escribir determinado.
Fr. Juan. Que sujeto, señor, ha sido digno,
 que el Aguila caudal le dè su pluma?
Em. Yo quibera escribir toda mi vida,
 con todos los sucesos de mi tiempo:
 quiero bolver por el valor de España.
Fr. Luá. De vñ Magestad es digna hazaña,
Emp. Dos intrētos me mueven; el primero,
 escribir las historias verdaderas,
 para que les despierten las acciones
 de tantos, y tan inclitos varones.
 El segundo, bolver por mis soldados,
 y no dexar sus hijos olvidados (escuela
Fr. Luá. La historia para un Rey, es grande
 diganlo tantos Griegos y Romanos,
 un Alexandro Magno, un Julio Cesar,
 Otavio Augusto, y Lucio Scila;
 y en las livinas letras tanto crecen,
 que deven a la escuela de la historia,
 aver eternizado su memoria.
Em. Y acierta en escribir proprias historias
 un hōbre como yo? *Fr. I.* Por mi respōda
 los Comenarijos del famoso Cesar
 o los Emperadores Adrianos,

Octaviano Augusto, Iradiano;
 y Scila Iuba, Rey del Maritano
 q escriviéron sus vidas, y sus hechos;
 y en España, lo hizierō dos Alfonsos;
Em. y será imperfección? *Fr. I.* Señor, las horas
 que vuestra Magestad en ocio passa,
 muy bié puede escribir, q muchos Sātos
 escriviéron historias de sus tiempos:
 Eusebio Cesar, y otro Casiodoro,
 cō otros muchos, Paulo Orosio, Beda,
 fray Grinardo, y Gregorio Turonēse,
 y el famoso Arçobispo don Rodrigo;
 bien se puede escribir, pues yo lo digo.
Emp. Mi intrēto es q se sepan las verdades,
 y no de engrandecer mis vanidades;
 desle oy escriviēre mi propia vida,
 y llorarē mirarla tan perdida.
 q hora será? *Fr. Lu.* Deve de ser la una;
Em. Pues pōganse los pobres los vestilos;
Fr. I. grā gēte aguarda, para ver a un Cesar
 lavar los pies a doze humildes pobres:
Emp. De que se maravilla, quien ha visto
 en acto y equal, un Cesar como Christo?
Salé Luys Quixada un poco delante, y luego el
Rey Felipe, de camino.
Quix. Señor, su Magestad:
Emp. Quien, Luys Quixada?
Quix. El Rey. *Emp.* Que me dezis?
Quix. Que ya ha llegado,
Emp. El amor, y el respeto me hā turbado:
Salé el Rey, y bina a la rodilla.
Rey. Si el hijo mas obediente
 merece los pies de un Cesar:
 a quien le sirve en el cielo,
 por alombras las estrellas;
 De quien se vence a si mismo,
 olvidando las grandezas,
 humildemente los pide,
 y admirado los espera.
Emp. Señor, vuestra Magestad
 viene a aumentar su grandeza
 a los pies de sus vassallos,

La mayor baxaña del

y a la humildad de una celda
Vuestra Magestad se alee,
y mire que se ave guenca
de una accion, jamas no vista,
su poder, y mi miseria.
Rey. Señor, no he de levantarme,
sin que primero merezca,
ya que no los pies, la mano.
Emp. Ningun Rey de España besa
la mano a ningun Monarca:
Rey. Pues por hijo me conceda
vuestra Magestad los brazos;
Emp. Esto, con la reverencia
que deve un vassallo a su Rey:
Rey. No se entorne en las piedras?
Emp. Esta silla sola tengo,
pobre, y venturosa prenda,
Si es digna de un Rey de España
que en ricos tronos se asienta.
Rey. Vuestra Magestad se siente,
que no puede su flaqueza
estar en pie tanto tiempo;
Emp. Dos escabelillos quedan,
y en uno podré sentarme,
que no es tanta mi pobreza.
Rey. Yo no he de tomar la silla,
que a permiti esto, estuviera
de rodillas en el suelo:
Emp. Vuestra Magestad no crea
que deve un Rey humillarse,
fino a su Dios, wa su Iglesia:
Rey. No se entiende con el padre,
que la dignidad paterna,
es mayor que la del Rey,
y ansina se reverencia:
Emp. Mas se deve a un Rey, q̃ a un padre,
que el Rey, señor, representa
al mismo Dios en el suelo;
y porque el mundo lo entienda,
por vida de Carlos Quinto
que se ha de assentar en ella.
Asi se el Emperador, y siéntale.

Rey: Vuestra Magestad, señor,
Emp. Esto importa, porque vean
el respeto que se deve
a los dioses de la tierra.
Llegadme un banquillo a mi,
porque estando así, haré cuenta
que estoy delante de Dios:

Sientase el Emperador.

Rey. Al juramento agradezcan,
Y al exemplo mis vassallos,
que fino, no permitiera
mi humildad tan grande exceso
que en este Reyno, no reyna
Filipo, sino don Carlos,
por quien Filipo gobierna.
Llegadme a mi otro banquillo;
no me arguya la sobervia,
que no respeto a mi padre,
mas que le tengo obediencia:
Sientase el Rey en otro banquillo.
Emp. Pues señor, tan sin ruido,
se entró un Rey por nuestras puertas?

Rey. Profanar este silencio
no me parecio prudencia:
se que vuestra Magestad
está mejor en la Vera.

Emp. Bien me hallo de salud:
en fin se murio la Reyna,
y heredó Isabel su hermana?
Dios ampare a Inglaterra.

Rey. Yo vengo triste, y confuso,
su Santidad persevera
en romper nuestra amistad:

Emp. Su causa nunca fue accepta
a España, bien se entendio,
quando se hizieron las treguas
con Henrique en Piamonte.

Rey. Porque el Rey rompa con ellas,
Le ofrece el Reyno de Napoles.

Emp. Si el Papa lo haze, paciencia.

Rey. Escrivile humildemente
que no alterase en mi ofensa

Emperador Carlos Quinto.

el mundo sin tener causa,
y lo que dio por respuesta,
fue prender mi Embaxador
Garcilaso de la Vega:
Yo tengo comunicado
con muchos hombres de letras,
que puedo hazer guerra al Papa.

Emp. El Rey que le hiziere guerra
me tendrá por su enemigo.

Rey. Señor, ningun Rey respeta
mas que yo a su Santidad.

Emp. Las armas contra la Iglesia,
no las toma ningun Rey
que professa defenderla;

Rey. La defensa es natural.

Emp. Mucho mas lo es la obediencia;

Rey. Entiendese en lo que es justo:

Emp. Justo es, si el Papa lo intenta,
que al subdito no le toca
examinar su cabeza.

Si fuere justo, o injusto,
a Dios le dará la cuenta:

Rey. De fenderse puede el subdito.

Levantase enojado el Emperador.

Emp. Solo esta ocasion pudiera
Sacarme de donde estoy,
que aunque viejo, tengo fuerzas
para defender al Papa.

Rey. Y quien señor, resistiera
enemigo tan valiente,
Capitan de tal prudencia?

Emp. Ea señor, menos importa
quando Napoles se pierda,
que dar mal exemplo al mundo.

Rey. Al mundo no fuera nueva
la accion que quiero intentar.

Emp. Es verdad, que se le acuerda
vera Roma saqueada,
y en mis manos sus vanderas.
Pero a Dios hago testigo,
de que jamas di licencia
al sacrilego Borbon,

para tanta desvergüenza.
Amotinosele el campo,
y con la codicia ciega
saco le dieron a Roma,
y a nuestras armas afrenta.
Y con ser esto verdad,
el desacato me cuesta
mas oro, que perdio el Papa;
pues que fuy la vez primera
a Roma a besarle el pie,
y le conquisté a Florencia
para Alexandro de Medicis;
y di lustre a su nobleza,
Casandole con mi hija,
que aun de imaginarlo, tiembla
el coraçon en el pecho.
Rey. Basta, señor, Dios no quiera,
que a su Santidad no sirva,
y a mi padre no obedezca.
Vuestra Magestad se siente:

Sientase ambos.

Emp. Harto mejor pareciera
hazer quemar a Caçalla,
que estos daños se remedian.
A los principios mejor:
si yo quemara en Bohemia,
a Lutero, la Heregia,
menos rayzes tuviera.
El Rey ha de ser un Argos,
los Egypcios nos lo enseñan,
con ojos pintan los cetras,
alerta, señor, alerta.
Vuestra Magestad no escuche
ningun hereje en su serra,
a la Fè cerrar los ojos,
y al hereje las orejas.
Acuerdome que una vez,
saliendo de una refriega,
solo con seys de a cavallo,
y a riesgo que me prendieran.
Emoio Mauricio a pedirme
con cien hombres, que le oyera

en su heretica opinion,
haziendome mil promessas.
Solo a Dios quiero, respondo,
y arrimando las espuelas,
envesti con los hereses,
y afe que lino me huyeran,
que no tuviera Mauricio
quien le diera la respuesta.
No escucharlos es cordura,
porque es peste que se pega.
Caçalla inficiona a España,
muera sin oyrle, muera.

Rey. Yo haré, señor, que executen
mis ministros la sentencia.

Emp. Esto importa, que mañana
tendrá otro Papa la Yglesia.

Sale Fray Iuan Regla.

Fr. Iu. Ya está prevenido todo.

Rey. Ayracídme Fray Iuan Regla,
que tengo bien que reñiros.

Fr. Iu. Castigo con tal clemencia,
por premio puede tenerse:

Rey. Porque sufris que una Aldea,
La mas misera del mundo,
a un gran Monarca se atreva?

La Iusticia es gran virtud,
y esta humildad no es discreta?

Que conforme las personas
ha de ser la diferencia;

mal governais a mi padre.

Fr. Iu. Su Magestad se gobierna
en esto por su piedad;

Emp. Señor, nunca las ofensas
de los que son tan humildes
los grandes pechos alteran.
Como esto sufrí en el siglo,
quantas vezes en la guerra,
escuché a un pobre soldado
mil injurias en sus quejas.

Ya estoy hecho a perdonar.

Rey. Y es justo que en la presencia
de un Rey se sienten los frayles?

Emp. El que ser frayle professa
yguál ha de ser con todos:

Rey. Es bien que en tanta pobreza
viva vuestra Magestad?
y los Imperios que dexa?

Emp. Yo vine a ser pobre a Yuste,
que para tener grandezas,
no renunciara mis Reynos,

Rey. Ayudadme Fray Iuan Regla,
que he de vencer a mi padre;
a qualquier parte que llega
un Rey, he de quedar rica,
que es sol que todo lo llena.

Vn Rey de España está en Yuste,
y no es justo que se buelva,
sin que dexa a un pobre padre
cien mil ducados de renta.

Emp. Yo réta, y cien mil ducados?
fabula del mundo fuera,

todo al desengaño sobra,
no es quien nada desea,

Fr. Iu. Yo diera un medio muy justo,
desde oy su Magestad tenga
Medico, y mayor familia,
y en cada un año possea
solos doze mil ducados,
porque dar limosna pueda.

Rey. Corto anduvistes Fray Iuan,
yo soy hijo de obediencia.

Emp. Padre mirad lo que hazeys,
que desto aveys de dar cuenta,
no tembleys de pues de miedo,

Fr. Iuan. Quien me lo como mil veces
la dará tambien de mí.

Emp. Porq los pobres me esperan,
vamos a hacer el mandado,
donde con lagrimas tiernas
Lavando los pies de Christo,
que mi indigna boca cesas
deinjurarme Luys Qixada.

Rey. Quien a tan buen punto llega,
Justo es que de un vivo exemplo

actos de humildad aprenda:
desnudadme a mi tambien,
y para que no se pierda
La memoria deste dia,
los Reyes que nos sucedan
hagan lo mismo en su Corte.

Emp. Gran señor, tanta baxeza
es para los Religiosos;

Rey. Christo esta verdad nos muestra,
un Rey sirva a la toalla
pues lava los pies un Cesar.

Vanse.

Sale Iacinta serrana, huyendo de don Iuan.

D. Iuan. Serrana de la Vera,
que penetrando el monte presurosa,
con tu planta ligera,
el campo vistes de jazmin, y rosa,
y en la pompa fragante
que bueves a pisar, nace un diamante.
Esperame te ruego,
no quieras despreciar con tal corrida,
este amoroso fuego,
teme de hallarte en marmol cóvertida,
o en corteza nudosa,
castigo del amor, planta frondosa.

Iacin. Ay Dios, que me alcançaste?
suelta me cortesano.

D. Iuan. Estoy perdido:

Iacin. Desde que aqui llegaste
con el Emperador, me has perseguido,
ò nunca aca viniera.

D. Iuan. Escuchame, por Dios, divina fiera:

Iacin. Que amorosos remansos,
suelta me don Iuan:

D. Iuan. No teugo de soltarte;

Iacin. Que se me van los ganfos,

D. Iu. A mi se me va el alma por hablarte:

Iacin. A dierte que en mi aldea
dizen, que un palacego me passea:
Mira que estos Serranos
re han de matar.

D. Iuan. Amor no tiene miedo,

Iacin. Oxo, suelta las manos;
D. Iuan. Aguardarás?

Iacin. Si haré, que hayr no puedo;

D. Iuan. Suelto, y has de escucharme:

Ia. Qual me tiene las manos de apretarme?

D. Iuan. Quieres, Serrana hermosa?

fino es que te engendraron en las peñas;
divertir amorosa

los laços destos olmos, y estas yedras,
y a su exemplo, en mis brazos,
texer ardiente yedra, dulces laços

En esta cueva obscura,
a delitos de amor ocasionada,
podras estar segura,

sin ser de los Serranos murmurada;

Iacin. En la cueva? o xte puto,
en la Vera, el amor dà tarde el finto;
Dexame, no te vea

algun çagal, que yo vendré mañana;

D. Iuan. Para que yo lo crea
los brazos me has de dar:

Iacin. No tengo gana.

D. Iuan. Que importan dos abraços?

Iacin. Porq me dexes yr, toma los brazos;

Sale Lucas de Donado gracioso, y velos
abraçados los dos.

Luc. Por aqui suelen estar
los ganfos de mi P. stora,

si yo fuera ganfo agora
me veniera ella a buscar.

Mas ay, que vella queria.

Iacin. Ox por aca, por aca,

Luc. Buelva acá, donde se va?
no sé como Dios no embia

Vn rayo sobre los dos,
o como os sufre la tierra:

tente, no te caygas sierras:

linda es la moça, por Dios.

Que buenas truchas, don Iuan?

echa teys por el atajo?

alto, calçones abaxo,
que he de velle el cordovan;

La mayor baxaña del

A salido muy traviesso,
y por la fe de Español,
que tiene de darle el Sol
a donde le dio a don Buefso.
D. Iuan. Agradece que me tardó,
a Dios mi Jacinta, a Dios.
Vase don Iuan.
Luc. Solos quedamos los dos:
que bochorno, yo me ardo.
De donde es la labradora?
Jacin. De Quacos soy; *Luc.* A dezillo,
respiro el campo a tomillo,
siendo su boca el aurora,
Copoceme? *Jacin.* padre si:
Luc. Que le dixo aquel perdido?
Jacin. Que quiere ser mi marido;
Luc. Que disparate, un titi.
Yo quiero darle un consejo
por daleargar mi conciencia;
Jacin. Digalo su reverencia.
Luc. Ser donzella, es a lo viejo,
Si tiene ella enfermedad,
y verse sana quiere:
regalos de Señoría,
y obras de paternidad.
Y a falta desto, un donado,
que a todos los lancés pica,
y quando no, mi fantica,
paciencia, y otro candado.
Jacin. Los brazos le quiero dar,
gran santo deve de ser,
Luc. Iesus, brazos de muger
no, no, no sabe abrazar.
Abrazala, y levantalas en peso.
Asi abrazaré mejor:
Jacin. A Dios, los ganfos se van
Luc. Ay el Cesar, y don Iuan.
Vase Jacinta, y Lucas se queda los brazos abier-
tos, y mirando al cielo, y sale el Empera-
dor, puesta la mano en el homoro
de don Iuan.
D. Iuan. Que es esto que he visto amor?

Emp. Fuefle el Rey sin que comiera
las truchas, y no han dexado
ninguna: *D. Iuan.* Que este arrobado
un traydor desta manera:
Emp. Basta que mi sufrimiento
contrastan estos villanos:
D. Iuan. Sin duda que a estos tyranos
da el demonio atrevimiento:
Emp. Que es esto?
D. Iuan. Esta arrebatado
su espirita en el Señor:
Emp. Notable efecto de amor:
D. Iuan. Callo, porque me has criado:
Emp. Dexalde, mientras estoy
en la Ermita recogido. *Vase.*
Lucas. Don Iuanico me ha cogido,
el lo vio, perdido soy.
D. Iuan. Vive Dios, si no mirara,
que es frayle y que me a criado,
mil palos le huviera dado,
y le cortara la cara.
Que graciosa hypocresia,
miten quen le oyó dezir;
esto se puede sufrir,
no se como Dios no embia,
vn rayo sobre los dos,
ò como os sufre la tierra:
tente, no te caygas sierra:
buelva en si acabe, por Dios
Que tanta daga le meta,
hermano Lucas, que digo?
buelva que ya soy su amigo:
mas si me ve? si, que es treta.
Si es santo, con una tranca
lo averiguaré en rigor,
pero no será mejor,
un buen alfiler de a blanca?
Picale, y baze gestos Lucas.
Hermano, ya se movió.
parece que está azogado,
pues el amor

Emperador Carlos Quinto.

Luc. Mal aya el vil Aleman,
que inventó los alfileres,
niño, demonio, que quieres?
que quieres niño alacran?
Que quieres niño pimienta?
D. Iuan. Al Cesar dezir le quiero,
como eres grande embustero,
Lucas. Iesus, y que grande afrenta,
Don Iuan, por amor de Dios,
D. Iuan. No hables mas a la serrana;
Lucas. Digo, que de buena gana;
D. Iuan. Amigos somos los dos.
Salen los Serranos con bondas.
V.lla. Este es el traydor, serranos,
que nos viene a enamorar
las serranas del lugar.
D. Iuan. Sin armas estoy, villanos:
Huye Don Iuan.
V.lla 2. Este me llamó ladrón,
matade serranos, muera.
Siguen los villanos a Don Iuan.
Lucas. Quien esto mira, que espera?
oy vengan el pescogón:
Siguiendole al monte van.
Dizen dentro con voces.
al monte, al monte serranos.
Lucas. Señor, señor, los villanos
están matando a don Iuan.
Sale el Emperador alborotado.
Emp. De que das voces? detente,
Luc. Que mató a dō Iuá, señor socorre. *Vase*
Emp. Llama amigo la gente,
que diestro anda el rapaz, y q valiente,
Ola amigos, hermanos,
no le mateys, matadme a mi serranos.
O quien correr pudiera,
alcança allá mi voz, que es mas igelra,
Solo para este dia
grillos me puso la desdicha mia;
Y el cielo en mis enojos,
los pies me quita, y dexame los ojos:
Amigos, no responden,

ya los robustos montes me lo esconden.
Tampoco tengo manos,
no le mateys, matadme a mi serranos.
Dentro don Iuan.
Ay: Emp. Que es esto, que escucho?
pues q le puedo oyr, no quiero mucho.
Cielos, con mas clemencia,
ò quitad la ocañon, ò dad paciencia.
Poned paz piedras duras,
ó dareys a dos cuerpos sepulturas.
D. Iuan. Ay. *Emp.* Que gemidos tã tristes,
Cielos, no os ablandays, pues los oytes?
Ya perdi los sentidos,
solo para el oyr quedan oydos,
Troquéme en dura piedra,
y quando piedra soy, saltòme yedra,
Mistriunfos soberanos,
contrastã con dos piedras seys villanos.
Avrà hecho un monte: y vendrà cayendo por el
don Iuan, cubierto el rostro de sangre.
Emp. Valgame Dios, del monte
se viene despañando otro Faetonte.
De vida me dá el cielo
el desengaño de la cumbre al suelo.
Sant o Dios, que es mi hijo,
Señor, no os enojeys porque me aflijo.
Don Iuan, don Iuan? no siente,
la culpa tuve yo, no el inocente,
Con mi proprio pecado,
la justicia de Dios me ha castigado
Segò la muerte fiera
en su primer verdor la Primavera.
Yo la culpa he tenido,
pues encubri el tesoro que é perdido.
Limpiale el rostro.
Quedò en eterna calma,
Por la boca quísera dar el alma.
Que intentas sufrimiento?
confiessa que es mi hijo en el tormento.
Hijo del alma mia,
oye este nombre en el postrero dia,
Juntatu rostro al mio,

La mayor hazaña del

quién despertará con el rozio.
O muramos en tanto,
desatados los dos en fangre, y llanto.
Que ya estoy muerto es cierto,
penas, ¿me quereys despues de muerto?

Sale Luys Quixada alborotado.

Quix. Señor que ha sucedido? (do?)
a vuestra Magestad, quien se ha atrevido?

Emp. Callad, que no fue nada,
enterrad esse muerto, Luys Quixada.

Vanse, y llevan a don Iuan.

JORNADA TERCERA.

*Sale el Emperador con una vela, y un
candelero, solo.*

L. Ola Enrico, Guillermo, Luys Quixada,
la no ay quié respóda, ni quien siéta nada?
la deven de estar dormidos,
o dulce suspension de los sentidos.

la Entreme en mi Oratorio,
la a dar gracias a Dios, de que le ha dado
salud a mí don Iuan, tan deseado:
que triste ando estos dias,
cargado de engañosas fantasías,
si fuera de peligro no estuviera
don Iuan, temer pudiera,
que perdiendo la vida,
matara a dos la muerte de una herida.

*Pone la vela sobre el bufete, y saca un quaderno,
o libro de papel blanco, y sientase.*

la Ara bien, repásemos,
la miétras Guillermo a desnudarme viene
el Epilogo breve

Luc. que he hecho de mi vida,
para escribir mi historia,
digno sugeto de alabanza y gloria.
la La antigüedad usó, quando escribía
las heroicas hazañas

la de Principes famosos,
la recebir sus estirpes generosos;
la donde la variedad hizo a Alexandro
descendiente de Iupiter,
y a Iulio Cesar, de la diosa Venus;

y a Cirque, Rey de Persia, de una perra;
y a Romulo, y a Remo, de una loba:
hechos, que sus renombres
despreciaron ser hijos de los hombres.
Yo, menos vano, escrivo brevemente
mi gran genealogia,
si bien no yguata alguna con la mia:
Pelayo; Rey de Asturias,
y Dardano, primero Rey de Troya,
dieron principio a la primera sangre;
del no vencido Carlos,
cuya vida, y historia
es esta que dedico a la memoria.
De un figlo inquieto y loco,
los hechos escrivimos,
los Imperios, y Estados referimos;
las guerras, y las muertes
de quinientos mil hombres,
continuas armas y años,
las prisiones de Reyes, los engaños;
el cruel saco de Roma;
las diferencias entre grandes Principes;
las ligas y amistades quebrantadas,
las embidias mortales en los Reyes,
que dieron ocasion a nuevas leyes.
Para tantos tormentos,
fuy engendrado en España:
nació Carlos en Gante
en el año de mil, y mas quinientos,
dia de Santa Maria.
y para Carlos venturoso dia.
Tuvo en el mil victorias
la Corona Imperial, triunfos, y glorias;
Duque de Luxemburg, siendo niño:
passó toda su infancia
en pruebas grâdes, fuerças, luchas, y ar-
por ser muy duro amante: (mas,
por morir en España
don Miguel de la Paz, tuvo sus Reynos;
mas el Imperio por sus fuerças propias:
llamóle Rey en vida de su madre,
cosa que se murmura cada dia,

La mayor hazaña del

mas por su impedimento convenia.

Fue en Portugal casado
con Isabel, en cuya hermosura
gozó con hijos la mayor ventura.
En el año primero de su Imperio,
se vieron mil prodigios,
que su Imperio sangriento amenazavan;
no entendi los pronosticos
de san Iuan Damasceno, y san Ildro:
fray Iuan de Rocacella,
del gobierno de Geldres, su privado,
lo hizieron en España aborrecido,
y en el mundo la embidia:
el qual tomó las armas en su ofensa,
mas sugeto o todo.

Y no, contento de esto,
por largo mar profundo,
para vencerlo, descubrió otro mundo;
con gusto, a nueva España,
y la gran tierra del Pirú valiente,
trayendo al Evangelio ettraña gente.
El Español Imperio
lo dilatò con Reynos y Provincias:
hizo huyr al Turco de Viena,
y echolo de Alemania,
contra el y en su exercito trayendo
trezientos mil xinetes,
y mas cien mil infantes,
matando al retirarlos,
grandiosa hazaña l quinze mil cavallos.

Ganole en la Morea,
a Motin, y a Caró por fuerça de armas:
y cerca de Cartago
venció al fuerte tirano Barbarroja;
que en su campo tenia
dozientos mil soldados de infanteria,
diez y seys mil cavallos: (ca,
quitole a Tunez, en el Imperio de Asi-
con otras dos ciudades de su tierra:
en cuya guerra
dió libertad a doziéto mil Christianos
del Reyno de Amurates;

y discurriendo el Africa
dió assalto a la ciudad del proprio nom
Ganó a Sufa, y a Lepa, y Monasterio,
y al Africano Imperio
le hizo tributario:
al Turco, su contrario,
venció en la mar dos vezes,
Cicilia, y Gibraltar fueron testigos
contra sus enemigos.
Puso en su antigua libertad a Genova,
restituyó el Imperio,
dos vezes a Milan, y otra a su Duque,
venciendo seys a todos sus contrarios.
El Ducado de Geldres
ganó por fuerça de armas,
y se le dió a su dueño:
dió fin en Alemania, y en Bohemia;
con militar industria,
a muchos molimientos:
venció en Argel los propios elementos
Tomó las armas siempre
de voluntad, por defender la Iglesia,
contra sus enemigos;
pero contra el Christiano,
incitado, y por fuerça, alçó la mano;
en fin gastó su vida
con mucho beneficio,
por la Fé, por la Iglesia, y por su oficio:
y por vencerlo todo,
sin ser jamas vencido,
Carlos del mismo Carlos fue vencido
Dexo el Reyno, el Imperio,
retirandose a un pobre Monasterio,
por ultima victoria,
y la mayor hazaña de su gloria:
quin hizo mas, ni tanto?
calle la embidia, pues calló el espanto,
Que quiere Paulo Iovio,
y Damián Caselina,
Galeaco Capela?
la emulacion en vano se desvela.
Bien puede en sus Columnas,

La mayor hazaña del

donde puso el Plus ultra ultimamente,
renovar el Non plus, de gente en gente,
pues ya para otros hechos,
ni dexò fama, ni he dexado hechos,
diga la envidia estraña,
que es lo que falta?

D. Salga a este punto un hombre armado, como salió
el Emperador al principio, con corona, y cetro,
rostro de difunto, y vaya passando por
delante del, y diga.

Sombra. La mayor hazaña,
Luc. Emp. Valgame Dios, que he visto?
en vano el miedo, con valor resisto;
sombra, o vision, que quieres;
con impirea corona, (mado,
Iac. Cetro, y Tufon, de punta en blanco ar-
Iac. con el rostro mortal desfigurado.

Luc. Sombra. Desta suerte te pinto
lo que has de fer.
Emp. Quien eres? *Som.* Carlos Quinto;
Iac. tu vanidad te engaña,
Luc. saber morir, es la mayor hazaña. *Vase.*

Emp. Ola Enrico, Guillermo; (mo?
que es esto? si es verdad, si velo, o duc-
no ay a fuera un criado?
pequé, Señor, he visto mi pecado,
escribiendo mi historia,
armas se dio al demonio mi memoria,
con mis propias victorias me ha vécido;
mas ay, que viene al fuelo,
Iac. en truenos, y relampagos, el cielo.
Suenan truenos, relampagos, y golpes.

Luc. Terrible terremoto,
soltofe el Euro, el Aquilon, y el Noto,
y las nubes se deven
de aver bevido el mar, y ya le llueven;
Iac. corriendo alborotados,
Luc. se vienen a mi quarto mis criados.

Va. Padre fray Iuan, que es esto?
Sale fray Iuan, y algunos criados con el.
Fray Iuan. La tormenta mayor q̃ a visto el
prodigios espantables! (mundo,

casos jamas no vistos, y admirables:
dixeronnos a noche
los que vienen del campo de Arañuelo,
que un cometa grimoso mostrò el cielo:
a verlo fuymos todos,
y vuestra Magestad quedó rezando:
y estandolo mirando,
con tanta luz, que al cielo parecia
sol de la noche, emulacion del dia:
un pajar espantoso.

Los ahullidos hurtando a un can rabioso
vimos sobre el texado de la Iglesia,
que como perro ahullava,
y el mas valiente pecho acorvardava:
Vino de Xarandilla,
y a Garganta la olla, hàzia el Poniente,
dando primero el monstruo
cinco fieros ahullidos,
y al alma, extraño miedo, y a los oydos,
del tamaño de un Cisne,
el medio cuerpo negro, el otro blanco:
y pretendiendo Henrico
tirarle un arcabuz, con agua, y vientos,
se opusieron los fuertes elementos,
con tan grande tormenta,
que solo el referillo me amedrenta,
en fin bold al Poniente,
y el cometa quedó permanente.

Emp. Salios todos a fuera.
Vanse, y queda Fr. Iuan.

Padre, mas que esto he visto;
lo que yo he visto es cierto,
al mismo Carlos V. he visto muerto
Refiriendo mi vida,
para escribir mi historia,
el alma se llenò de vanagloria:
discurri por mis hechos,
y averme retirado,
por mi mayor hazaña he celebrado
quando otro yo, difunto,
me dixo, con mi voz, y mi trasunto:
Tu vanidad te engaña,

saber

Emperador Carlos Quinto.

saber morir es la mayor hazaña.
Venci mil tentaciones,
mil penas, mil injurias, mil prisiones:
pero el demonio, en suma,
tal soy, que me vencio con una pluma,
Fr. Iuan. Los que tratan de espiritu,
sabe señor, que son imaginarios;
las mas de las visiones,
vienen a ser aqui imaginaciones;
y así pienso que ha sido
engaño de la vista, y del oydo.
El desvanecimiento,
fue una accion natural del pensamiento,
de colera llevado,
porque sin voluntad, nunca ay pecado;
o fue auxilio del cielo,
para vivir de oy mas con mas rezelo.

Emp. Padre, yo estoy despierto,
desde oy he de tratarme como muerto;
cierto es lo que presumo,
viento eran mis hazañas, ya son humo;
y en termino sulcinto,
si humo son, ya es polvo Carlos Quinto,
veyslos aqui quemados,
pluguiera a Dios quedaran olvidados.

Llega a la vela, y quema el libro.
Y pues que soys tan diestro,
enseñadme a morir, sed mi maestro,
que el saberlo, es la cosa
mas importante, y mas dificultosa;
pues Dios me de engaña,
padre, aprendamos la mayor hazaña.
Si para algunos gustos,
o para algun torneo
me ensayè tantas vezes,
para saber morir quiero ensayarme;
el ataud a donde he de enterrarme,
y mi propria mortaja,
conmigo muchos años he traído,
y vivir, y morir, nunca he sabido.
Hazed que en vuestra Iglesia
un cumulo pequeño se levante,

a donde recostado,
aprenderè a morir amortajado:
haganse mis obsequias
que verme muerto quiero.
Fr. Iuan. Y quando se han de hazer?
Emp. Oy, pues oy muero;
empiecen se esta tarde,
porque espero mañana
a Quixada, que viene con mi hermana,
la gran Reyna de Vngria,
y no la quiero dar melancolia.
Fr. Iuan. A un acto tan piadoso,
que puede responder un Religioso:
adornarase el Templo,
y el Orbe admirará tan alto exemplo;
y a tan malas señales, *Apartase*
bien es pronosticar, o bien, o males;
Emp. Padre, el mundo se engaña,
saber morir, es la mayor hazaña. *Vanse.*
Sale el hermano Lucas, y Pedro Anton
Alcalde, con vara.

Luc. Alcalde es ya Pedro Anton,
dexe que le dé los brazos,
Pedro. Esto es hazerme pedaços;
Luc. Presteme hermano atencion;
Que quiero contar su historia;
ya yo se que muchos van
de vaqueros a gavan,
que el mundo es rueda de noria:
Pintante por necios modos,
que si hasta aqui ha sido bola;
ya no es bola, es perinola,
pone, y saca, y dexa todos.
Entiendan los que entendieren;
a los ricos llaman ya,
y a sus dineros maná,
pues saben a lo que quieren.
Pedro. En fin, el Emperador
me dio todo su ganado:
Enc. Con la hacienda le avrá dado;
como es costumbre, el honor.
Pedro. Aunque las vacas son flacas,

Emperador Carlos Quinto.

son mis rentas y tesoros,
Luc. Vnos son ricos por toros,
y otros son pobres por vacas.
Pedro. Quacos por sus beneficios
me hizo Alcalde,
Luc. Siempre en Quacos
dan, como grandes vellacos;
a los ricos los oficios.
T. dro. No me saldria de balde,
porque el Rey embia a mandar
que agoten todo el lugar,
y empiessen por el Alcalde.
Luc. Que me dize? a la justicia,
aunque le he visto pecar,
no la he visto castigar,
pareceme gran malicia,
Pues no se guarda esta ley.
Pedro. Hele pedido al Prior
que hable al Emperador,
para que le escriba al Rey,
Que aunque gran maldad ha sido
aver herido a don Iuan,
fuera de Quacos estan
los moços que le han herido,
Y los demas, no es razon,
que paguen lo que no hizieron.
Luc. Goumar lo que no comieron,
pleytos de donzellas son.
Pedro. Aquí mandò aguardar
la respuesta, y la licencia,
para que su Reverencia
vaya conmigo al lugar
a curar una donzella.
Luc. Es donzella? *Pedro.* Peor,
Luc. Pues busquen otro doctor
mas eficaz para ella.
Pedro. Hermano està endemoniado;
Luc. Endemoniado, que espanto:
Pedro. Curarala, que es un Santo,
Luc. Como quien no dize nada,
Señores, yo soy perdido,
yo con un demonio, yo,

quien con esto me metió?
Pedro. Salir della no ha querido,
Si no la saca el hermano.
Luc. Conmigo quiere dançar?
Pedro. A penas en el lugar
ay un hombre que estè sano,
porque a golpes, y a puñadas
los tiene a todos sin vida.
Luc. Miren a que me combida?
Pedro. Todas las faltas passadas
En presència de la gente
dize, con donayre agudo:
Luc. Si es demonio linajudo?
Pedro. El murmura sin ser fuente,
Luc. Alto, el descubre quien soy,
aquí se acaba el enredo,
Alcalde, muero de miedo,
digame apriesa si voy.
Salé Fray Iuan Regla.
Fr. Iuan. El Cesar ha perdonado
a Quacos:
Pedro. Grande piedad,
Dios guarde a su Magestad.
Fr. Iu. El Prior tambien ha mandado,
que vaya el hermano al punto
a curar essa donzella.
Luc. Ay que endemoniada estrella,
guelo mal sin ser difunto.
Padre, a un tonto ha de querer
obedecer el demonio?
Fr. Iu. Esto será testimonio
de lo que Dios puede hazer;
Luc. Vaya su Paternidad,
que yo soy un pecador:
Fr. Iu. En el obrará mejor:
Luc. Soy muy malo,
Fr. Iu. Que humildad,
Luc. No es humildad padre mio,
soy un vellaco emousterio,
Fr. Iu. Darle mil abraços quiero,
contie en Dios,
Luc. Si confio,

Emperador Carlos Quinto.

Salé don Iuan de luto.

Mas no padre; endemoniadas
que se suelen descuydar,
y no le suelen dexar
a un exorcista, quixadas.
Fr. Iu. Tome esta cruz, y no tema,
Luc. A questo es llevarme a ahorcar.
Pedro. Animo, hermano, al lugar;
Luc. Miren que hermosa tema:
Fr. Iu. Buelvome a entrar al oficio
de difuntos;
Luc. Sin jumento,
la cara como un pimienta
me llevan al sacrificio.
Vanse.
*Salen, con acompañamiento, la Reyna de Vngria,
y Luys Quixada.*
Rey. Aquel cometa el pantoso
que avemos visto en el cielo,
y el aver llegado a Yuste
sin ningun recebimiento,
Pronostican grandes males;
Quix. La musica y el silencio,
acrecientan las pasiones
de tristeza, y de descontento.
Tocan dentro campanas a doblar.
Rey. Es doble el destas campanas?
Quix. Si señora,
Reyn. Mal agüero;
Quix. Avrase muerto algun frayle;
Reyn. No oys los tristes acentos
de la musica?
Quix. Ya escucho el Oficio;
Reyn. Todo el suelo
de la Iglesia està con luto;
y un tumulto tiene en medio
De la Capilla mayor,
muerto es mi hermano, esto es cierto.
Quix. Señora, como es posible,
que semejante suceso
fuera ya publico al mundo?
Reyn. Vn paje sale cubierto
de luto.

Quix. Y es paje mio,
don Iuan con luto, que es esto?
vive el Cesar?

Derodillas,

D. Iuan. Vive, y muere;
Reyn. Alça amigo, que desseo
saber enima tan grande.
D. Iuan. Pues estad los dos atentos.
El invicto Carlos Quinto,
con divino movimiento
quiso celebrar en vida
las obsequias de su entierro.
Hizo el Convento de Yuste,
aquel tumulto que vemos,
pequeña pompa de un Cesar;
sobrado fausto de un muerto.
En el estan las Columnas
de un Non Plus, que si en un tiempo
fue exemplo de la soberbia,
del desengaño es exemplo.
Plus ultra, mas adelante
las letras estan diziendo,
pues aún la muerte en el hombre
no es el termino postrero.
Salió delante del Cesar
en procesion el Convento,
alumbrando al Sol del mundo,
que en Yuste se vá poniendo.
Con una hacha en la mano
yva el Monarca discreto,
a enterrarse, estando vivo,
con Fuson, Corona, y Cetro.
Lisonja fue de la muerte,
porque al no vencido pecho
del Cesar, no se atreviera,
fino se muriera el mismo.
Detras yvan sus criados
con luto del Monumento;
y entre lagrimas, y luzes,
rindió el gran gigante el cuerpo,
Alli sobre el ataúd

La mayor baxaña del

oyò con tanto funesto,
las obsequias de su muerte,
feliz fin de sus Imperios.
Acabados sus Oficios,
la hacha ofrece contento,
que por simbolo del alma
los antiguos la tuvieron,
Quando el Sacerdote dixo,
cali turbado, y suspenso.
Ruegen a Dios por el alma,
del Emperador, que es muerto.
Aqui el extraño espectáculo,
con llanto, y suspiros tiernos,
dimos piedras a los montes,
confusas voces el eco.
Que en sus concavas entrañas
tantas voces repitieron:
Saber morir, es lo mas,
saber vencer, es lo menos.
En fin el ya muerto vivo,
sale, señora del Templo,
con musica destemplada,
y triste acompañamiento.

*Tocan trompitas roncadas, y sale el Emperador
con capuz de luto, y Cetro, y Corona, Tusón, y
una baxa ardiendo en la mano: gran
de acompañamiento.*

Reyn. Dame vuestra Magestad
la mano:

Emp. Si los merezco,
aguardando estoy los brazos;
quitadme este luto luego.

Quitadle el capuz, y la baxa.
Que se entristece la Reyna
de verme así:

Reyn. No entristezco,
que el justo que muere, es Fenix;
para renacer muriendo:

Emp. Vuestra Magestad, señora,
viene buena?

Reyn. Por lo menos?
no avré de volver de Yuste

con tan admirable exceso:
Sè que vuestra Magestad
tiene salud, yo la tengo
con tan venturosa nueva:
Emp. Salud tengo, aunque estoy viejo,
voyme enseñando a morir:
Reyn. Del pronostico me acuerdo
de Lorenzo Maniato;
Emp. El juzgò mi nacimiento:
Reyn. Dixo, Carlos nace Duque,
tendrá del mundo el Imperio,
y morirá sin ser nada;
todo cumplido lo veo.
Emp. Cesar, ò nada, señora,
que el Cesar no tiene miedo;
mucho tenemos que hablar,
llegad sillas;
Quix. Despejad presto.
Sientanse los Reyes, y vense todos.
Emp. Llamè a vuestra Magestad
para dezirle un secreto,
que nunca lo he dicho a nadie?
Reyn. Mucho el favor agradezco,
Emp. Las acciones de los hombres
jamás y igualdad tuvieron,
sin falta, no hubo ninguno,
digalo el libro del tiempo.
Yo por mi mal, Reyna illustre,
rendí al mas noble sujeto
de Flandes; y el mas hermoso
el no recatado pecho.
Vuestra Magestad perdone,
que he de perderle el respeto,
tratando destas materias,
que aunque estoy muerto las temo?
Tuve en mi dama Leonor
un hijo, que ya es mancebo,
el Benjamin de mis años,
la cosa que yo mas quiero.
Este señora, es don Iuan,
que pobremente encubierto,
es paje de Luys Quixada,

siend-

Del Emperador Carlos Quinto.

siendo de mi alma dueño.
Por pedirmelo su madre,
por su honor, guardé el secreto
hasta la hora, que he sabido,
que goza descanso eterno.
Es el muchacho valiente,
y ha poco que sin aliento
se llorò cosa abatida,
fruto de arado grossero.
No es bien que estè ya en la mina
el oro de mayor precio,
ni que profanen deydades
villanos atrevimientos.
Sepa el mundo que es mi hijo,
desnude al luziente azero
contra el barbaro Otomano,
yugo del barbaro cuello.
Vaya don Iuan à Madrid,
acompañando, y sirviendo
a la gran Reyna de Vngria,
por ayo, y hijo le ofrezco.
A quien pido, diga al Rey,
que en la pobreza que tengo
por el amor de don Iuan
cupiera arrepentimiento.
A no esperar de sus manos
ver mi idolillo en el puesto,
que el alma le solicita,
como del mayor deseo,
que espero en Dios que ha de ser
en el valor, y el consejo,
descanso de sus trabajos,
y muralla de sus Reynos:
Reyn. Como podré agradecer
tanta merced, quando veo
darme por hijo a don Iuan,
a quien ya en el alma tengo.
Quando avernos de partir?
Emp. Quisiera que fuera luego,
porque no està bien en Yuste,
Reyn. Direle quien es?
Emp. Primero

quiero que lo sepa el Rey;
Reyn. En descansando, prevengo
mi partido;
Emp. Luys Quixada,
en señal de su aposento,
Porque descansè la Reyna,
y servilde de bracerero,
hasta salir de mi quarto;
Reyn. No pudo borrar el tiempo
la gallardía del Cesar;
Emp. Humilde estas plantas beso.

*Vase la Reyna, y Luys Quixada, acompañala el
Emperador hasta la puerta, y sale por otra
don Iuan de Austria, con una banda
en el brazo.*

D. Iuan. Buena ocasión es esta.
Emp. D. Iuan, huelgo de veros levantado
la banda manifiesta,
que en el brazo quedastes lastimado,
como el tays?
D. Iuan. Ya estoy bueno,
que un Rey es medicina;
Emp. Y es veneno.
Milagro es tener vida,
a mis brazos llegasteys sin sentido:
D. Iuan. Venturosa caída,
de ver q̄ estuve en ellos, le he perdido.
Emp. Cortès loys, Dios os guarde;
es gran riesgo reñir con un covarde.
Mirad que me aveys dado
palabra de no hablar la serranilla.
D. Iuan. Yo estoy determinado
de yr a servir a Flandes, por cumplilla,
y así, señor, quisiera,
aunque no la merezco, una vandera.
Emp. Don Iuan, esto es muy poco:
D. Iu. Poco, señor?
Emp. Muy poco;
D. Iuan. A un pobre paje
de contento estoy loco.

F

Emp.

La mayor baxaña del

Emp. De la virtud nació el primer linage:

D. Iuan. Gran bien colijo:

Vase.

Emp. El se va, llamadlo?

no es noble el que es vicioso,
noble es aquel que fuere virtuoso.
Sabed que está obligado
el Cavallero que el tufo ruiere,
con el mejor criado,
embiallo al Rey, el di que se muere;
de mi casa, es muy cierto,
que vos sois el mejor y q' estoy muerto.
Que le i'evera querria,
y que llegó os partais, acompañando
a la Reyna de Vngria. *A parte.*

D. Iua. Yo el criado mejor, estoy fufando:
mi vida es una enigma.

Em. Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

Alá la fufar que en Cesar os estina.

el alma se me arranca en mil pedaços,
favor, divino cielo,

q' los lazos de amor son fuertes lazos,
a don Iuan de mi vida,

poned, piadoso Dios, esta partida.
Vá hacia la puerta por donde salió don Iuan,

*y caera el quadro del juyzio, que estu-
rá detras de una cortina, junto*

a sus pies.

Don Iuan, don Iuan, que es esto?
el quadro del juyzio se ha caydo,

y en la puerta se ha puesto:
mucho os devo Señor, aviso ha sido,

no está muerto quien ama,
llamé a don Iuan quando mi Dios me

Quando en sobervia fuerte, (llama:
desvanecido engrandeci mi historia,

me avisais con la muerte;
y quando vá mi amor tras la memoria

para darme remedio,
el juyzio de Dios se pone en medio.

O q' horrible pintura! *Mira el quadro.*
parece que ya escucho la trompeta,

que de la sepultura,
el espantoso son, la carne inquieta;

y a la virtud, y el vicio,
la justicia de Dios llama a jayzio.

Donde estare seguro, (les?
quando conmigo he de llevar mis ma-

muro el color obscuro,
y temblando los exes celestiales,

caerán las Estrellas,
y el recto luez sobre las nubes bellas.

Y en voces diferentes,
se abre, temblando, la afligida tierra,

vomitando serpientes: (cierra?
que horror, que magestad el rostro en-

de aquel luez divino,
q' otra vez tan humilde al mundo vino.

Del menor pensamiento

Emperador Carlos Quinto.

se toma cuenta; las humanas leyes,
aqui son sombra, y viento:

có que rigor que juzgan a los Reyes.
que de tiempo he perdido,

ay Dios, si Emperador no uviera sido.
O quien se echara encima

los montes, por huyr de Dios ayrado:
o que voces, que grima;

parece que a juyzio soy llamado,
el alma se amedrenta:

Carlos, Señor; Venid a darme cuenta.
Dadme cuéta del mudo, y cuéta estre-

tantos años, que hizilteys? (cha;
Cesar soy; pues ser Cesar q' aprovecha,

en que os entretuvisteis?
fara de cargo mio,

el furto, y a riqueza el señorio?
Tendré, tan solo un dia,

una obra buena, un solo pensamiento?
para la cuenta mia,

todo es cargo, Señor, todo es torméto;
dadme la residencia;

adonde aguarda Carlos la sentencia.
D. Iuan y se el Emperador, y sale Luys Quijada.

Qui. La Reyna está aguardando:
va'game Dios, y que notab'e afeto:

señor, señor, su vida está en aprieto,
Que quereys, Luys Quijada?

malo estoy? *Qui.* Y desmayado.
vi a vuestra Magestad;

Em. El pensamiento
a'celo arrebatado

suspendio mis acciones, no el torméto;
estoy con calor frío,

llegó a la mar el arroyuelo mio.
El quadro de Madama

vino a matarme, ó Dios incomprehen-
llevadme hasta la cama.

Qui. Señor, que es esto?
Em. Amigo ya mal terrible;

hallar solo en mi cargo, el mundo
larga cuenta que dar de tiempo largo.

*Vanse, y sale Pedro Anton Alcalde, y Jacinta
endemoniada, la traen entre dos villanos, as-
da, y detras Lucas, con sobrepeliz,
y bonete grande, un bisopa,
y un manikali.*

Lucas. Tenganla bien, no la suelten,
porque ay demonio ayrevido,
que haze un donado gigote
sin respetar exorcismo,
Exiforas maledite,

exiforas *Echale agua bendita.*

Jacin. Tu conmigo?
quieres que te haga pedaços:

Luc. Yo los doy por recibidos.
Murriendo me estoy de miedo,

tanganla mientras registro;
Pedro. Ten respeto a la justicia;

Jacin. No te llegues Alcalde illo,
que haré que os trague la tierra:

Luc. Y a escampa, yo soy perdido,
exiforas maledite.

Echa agua.

Jacin. ¿pues tu me llamas maldito?
Pienfas que no te conozco;

Lucas. Guarda, demonio ladino,
oy quedo por embustero;

metamos el pleito a gritos.
Exiforas, exiforas. *Echa agua.*

Lucas. Esto confiente el abismo!
echar a he dita casa encima;

Lucas. Esto no, jugnemos limpio
Pues es demonio de bien;

toda mi vida soy amigo
de hazer con los buenos paz;

demonio, demonio lindo.
Que si eres demonio an pena,

te he de obligar con lo dicho,
sake luego desse cuerpo,

anli te heves conigo,
Cueda judos a montones,

y petados a rayanos.

La mayor baxaña del

bigotes encarrujados,
y mil lunares postigos.
Si has prometido clausura,
vete a la bolsa de un rico,
que el gasto del avariento,
es el mas fuerte castigo.
Echemosle agua bendita,
que loy santo llovedizo,
como nuve de Deziembre:
Iacin. Pienas que no te he entendido:
Como has gozado a Iacinta
hazes las pazes conmigo.
Lucas. Iesus, y que testimonio,
tu mientes, angel mosquito.
Yo incauto? incauto quien es,
mas compuesto que un ministro,
quien haze mas penitencia
que un majadero podrido?
Exiforas maledite,
satan-malvado, y mal quisto:
Iacin. Calla santo de la haz.
embustero de poquito,
Hipocriton, que te corres?
Lucas. Tu pienas que me he corrido,
pues quando yo fuera hipocrita,
todo el mundo no es lo mismo.
Los galanes deste tiempo,
que siendo todos bienquitos
quieren parecer tinajas,
vitiendose de embutido.
Las damas siempre Iuanelos,
que suben con artificio,
los muslos a las muñecas,
siendo sus piernas dos pinos:
Los doctores, que amontonan
los siempre virgenes libros,
no hablan en varias lenguas,
sin el spiritu divino?
La beata mesurada,
que nos dize de continuo,
daca el padre, toma el padre,
y es el padre de sus hijos.

La amortajada viuda,
de un lienço como un armiño,
que lo de fuera está muerto,
y lo de dentro está vivo.
La casada que a su esposo
con mil requiebros fingidos,
le suele llamar mi cielo,
y no es cielo, sino signo.
El mercader, que pretende
credito, por santo, y rico;
y en la virtud es demonio,
y en la hazienda san Francisco.
Hipocritas son, que quieress
no ves que todos mentimos?
quando yo lo sea, no es mucho,
si el mundo es todo un abismo:

Iacin. Satiras dicen los Santos?

Lucas. Yo reprehendo los vicios:

Iacin. Los ignorantes predicant?

Lucas. No me brindes.

Iacin. No te briando:

Lucas. Salte luego de esse cuerpo:

Iacin. No quiero salir, que es mio:

Lucas. Mira que abro el manual:

Lucas. Y yo demonios vomito.

Huyd villanos de aqui.

Sueltase Iacinta de los villanos, y
aporréalos.

Villa. 1. Iesus, Iesus sea conmigo:

Villa. 2. Huye Anton, huye Pasqual:

Pedro. Hermano, yo me deslizo,

No esperes a la justicia:

Huyen los villanos, y ase Iacinta a Lucas que an-
da corriendo por el tablado.

Iacin. Desta vez ya te ha cogido:

Luc. Aqui de Dios que me mata,

tomame estos exorcismos.

Señor, demonio, o muger,

que es asorro de lo mismo,

tenga lastima de Lucas;

Iacin. Lucas, por quien muero, y vivo.

Donado

Emperador Carlos Quinto.

Donado del alma mia,
no temas, que quanto has visto
yo lo he traçado por verte,
que el dia que entre estos riscos
me hablaste, quedè perdida,
y por mandar Carlos Quinto,
que allá no fuesen mugeres
fingi aqueste desatino,
Haziendome endemoniada,
si quieress ser mi marido:
Lucas. Tu me engañas maledita:
Iacin. No engaño, verdad te digo:
Lucas. Di Iesus:
Iacin. Iesus mil vezes,
Lucas. No es diablo, Iesus ha dicho,
donde aprendiste a demonio?
Iacin. En Yuste una tarde vimos
Las labradoras de Quacos,
lo que mi amor ha fingido,
y el ingenio de muger,
que atropella mil abismos.
Dame amigo la palabra,
Lucas. No puedo mas, yo me rindo
a tu amorosa posia:
Todo es tuyo:
Iacin. Y tu eres mio.
Abraçanse los dos, y salen los villanos, y
Pedro Anton assomandose.
Villa. 1. Veremos si se resiste:
Pedro. Que es esto?
Lucas. Ellos nos han visto,
exiforas, exiforas.
Que desgraciado que he sido
en abraços este año.
Pedro. Este santo es envernizo,
pues se aforra con Iacinta.
Lucas. Mi poder es infinito,
ya le he sacado el demonio.
Pedro. Como fue?
Lucas. A braço partido:
Sale Enrico, de camino.
Enri. Yo llego a buena ocasion,

don Iuan, que con mil suspir s:
Se fue a Madrid con la Reyna
honrado galan, y rico,
embia a Iacinta mil doblas,
porque al partirse me dixo,
Que fue su primer amor.
Luc. Yo en su nombre las recibo,
que soy su esposo:
Enri. Su esposo?
Luc. De que te assombras Enrico?
Enri. Vn santo frayle se casar
Luc. Frayle soy en el vestido,
los donados no hazen veto,
y el que he hecho, he de cumplirlo,
Que ha sido de morir martir,
ya que yrme no he podido
al Iapon, o a Berberia:
Enri. Como?
Lucas. Muriendo marido:
Enri. O que venturoso que eres,
gozeslo tiempo infinito:
Iacin. Mil doblas tengo de dote?
Dias guarde a don Iuan un siglo.
Lucas. Mil doblas es buen bocado,
pero casarse es buen grito,
y mas con muger casada,
por Dios que parezco signo,
Celebre Quacos mi boda,
aya fiesta y regozijo.
Villa. 1. Aya bayles, y aya corros,
baylo, salto, corro, y brinco.
Enri. Voy por licencia al Prior,
que quiero ser el padrino.
Villa. 2. Tu eres santo de pajaes:
Pedro. De paja fue, que no trigo:
Villa. 1. Vamos a correr un toro:
Lucas. No aya cosa de bramidos:
Pedro. Ya lo teneys por agüero:
Luc. Soy marido, y soy marido.
Vanse todos, y salen con acompañamiento el
Rey dō Felipe, y la Reyna de Vngria.
Reyn. Cúplido el ordē por dō Iuā embio

La mayor bazaña del

que ignorante de su bien espera
en mi quarto, aunq ya su orgullo, y brio,
me muestra de mas alta esfera:
ya un hijo suyo, que a un hermano mio,
un Cesar habitò de tal manera,
que le diessè por paje a Luys Quixada?
Asi Madama ha sido respetada,
ja mas ha dicho a nadie este secreto,
mientras vivió:
Sin dula tiernamente
amò a don Iuan; con que notable afecto
me mola que lo estime, y q lo aumente,
me parece, señor, digno ujero
de todo honor:
Mi padre ansí lo siente:
dizeme mas, que a mi piedad procura;
pues muere pobre, en corta sepultura.
Perdone Augusto, ofendíse Sever;
excederé a Aurelio, y a Adriano,
que a sus sepulcros oponer me quiero,
y una hasta agora, resplandor Romano:
en el Eburial labiar espero,
para mi padre (al Martyr soberano,
que triunfo de la muerte en las parrillas)
templo, que ha de olvidar las maravillas.
Don Iuan viene, yo salgo a la escalera,
a recebirle, el mundo le acompaña:
con la musica, y sale con gran acompañamien-
don Iuan de Austria, muy galan calça, capa,
y gorra, y un paje trae en una fuente el Tu-
son Real, hinca la rodilla.
In. Que sin saber quien soy, desta manera
me trata el mundo, confusion estraña
a merecerlos yo, los pies pidiera
a vuestra Magestad:
N. Admire España
tan nuevo caso:
Iuan. El Cesar me ha mandado,
que a vuestra Magestad le de un recaudo.
Dize, que es muerto, y como tal embia,
a su Rey, y Maestro, el Tufon de oro,
ultimo honor de grande monarquia,
seguro cambio de mayor tesoro:

murió su pompa, y oy nació la mia,
pues sin saber quié soy, al Rey que adoro
traygo la insignia del mayor guerrero:
Rey. Quien es Leon, amparará un cordero.

Ponle el Tufon el Rey a don Iuan.
Goze la insignia de mayor nobleza,
heredada de un Cesar soberano,
aquel que fue, para mayor grandeza,
de un Carlos hijo, de un Felipe hermano;
levantese del suelo vuestra Alteza.

D. Iuan. Es ilusión, o sombra, o sueño vano!

Rey. Principe de la mar, alçad del suelo;

D. Iu. Dóde mas alto, aunq me suba al cielo?

Hijo de Carlos soy? estoy sin seso:

Levántese.

ay padre, bien el alma me dezi,
con tanto amor, este feliz suceso,
alto respeto de la sangre mia.

Rey. Sentaos, señor don Iuan.

Sientanse todos tres, cada uno donde ha de estar.

D. Iuan. Con tal exceso,
la obediencia venció la cortesía;

Reyn. Quié se hallò, sin pensar, un tan bué pa-
no sentirá la muerte de su madre. (dre,
Madama es muerta:

D. Iuan. Aguade la tristeza,
a que disculpe el alma mi contento:

Rey. Oy salis a mi padre en la nobleza,

D. Iuan. Agora si hará efeto el sentimiento:

Rey. Cubrios, señor don Iuan:

D. Iuan. Tanta grandeza? *Cubrese.*
el limite excedió al mayor aumento,
pues con gran Rey, señor a don Iu llama,
seño. don Iuan me llamará la fama.

Salen un Paje.

Pa. Luys Quixada está aqui fuera,

Rey. Quiero honrar a Luys Quixada,

Salen Luys Quixada.

Quix. Deme vuestra Magestad

la mano:

Rey. Y a mi hermano aguarda.

vuestros brazos;

Emperador Carlos Quinto.

Quix. Ya señor,
suple la mayor desgracia,
y esta ventura.

D. Iuan. A mi dueño
devo mas que al gran Monarca,
Señor de Villa Garcia,
quando la fortuna ensalça
a los hombres como yo,
nunca les muda las almas.
El mismo he de ser que fui:

Quix. Verdes, generosas plantas
de aquel tronco, que hasta el cielo
la heroyca linea levanta.

Dexemos tantos favores,
quando con mano turbada,
el estío de los hados;
triste executó la parca.
A los veynte de Setiembre
murio el Cesar,

Rey. Cosa estraña!
como no ay. y avisado?

Quix. Fue su muerte acelerada.
El uche el mun lo tres cosas
espantables, que la fama
lleva ya de Reyno en Reyno;

Rey. De que murió. Luys Quixada?

Quix. De mi lo es la primera:

D. Iuan. Aquel, cuyo nombre espanta,
morio de miedo?

Quix. Qual facil
hoja en el viento, temblava;
Contemplando en el juyzio
final, su pena fue tanta,
que le dió una calentura,
y llevandole a la cama.

Murio luego, que a la muerte,
el mismo le dio las armas:
de cinquenta y ocho años,
y siete meses, acaba,
En Yuste, aquel cuya vida
a su santa muerte yguala:
acertó a estar alli un hombre,

que aqui su nombre se calla,
Que es sospechoso en la Fe;
y llegando en voces altas;
a ayudarlo a bien morir,
una proposicion falsa.
Dixo al Catholico Cesar,
y con maravilla estraña,
al instante que la dixo,
aunque ya sin fuerza y habla.
Bolvio por la Fè de Christo,
con suspiros, y con ansias:
fueron tantos sus estremos,
que sin vida procurava
Levantarse a castigarle,
en fin lo echò de la sala:

Rey. O defensa de la Iglesia!

D. Iuan. Columna de la Fè Santa
Fue mi padre.

Quix. La tercera
es, señor, la que me falta;
tenia en su quarto el Cesar,
frontero de su ventana,
un lirio, a quien el Hebreo
la rubia açuzena llama,
dio al principio del verano
dos tallos, y el uno estava
con açucenas al tiempo:
pero el otro tallo aguarda
todo el Verano, y Estio,
y teniendo el Sol, y el agua;
Que tenia el compañero,
siendo de una misma planta;
nunca dio flor, hasta el punto
que filio aquella heroyca alma
Del Cesar, toda gloriosa,
fragante açucena blanca,
del Griego, y Hebreo, Liteno,
de posesion en España.
Pues a Fray Luys Gonçalez
le reveló Dios, que estava
gozandole el santo Cesar,
y el que fue Cesar, ya es nada:

Dexa

48
Emperador Carlos Quinto.

Dexa a vuestra Magestad,
vinculado en esta caxa,
un Christo Crucificado;
y en noble sangre bañadas,
dos disciplinas del Cesar,
rosicler que el alma esmalta.
Esfotro es un defengaño;
que de tantos Reynos saca
el invicto Carlos Quinto,
solamente una mortaja.
Esto me mandó dezir,
y porque no publicara
la nueva vine sin luto,
que llegó apriesa por mala.
y. O divino mayorazgo;

D. Iu. Goze de oy mas Luys Qsixada
la renta de nuestro padre,

R y. Mis Reynos son corta paga.

D. Iuan. Cubrase el mundo de luto;

Reyna. Llore Pacife, y Alaya,

Tetis, Ceres, y Minerva,

Bolonia, Efrefina, y Lamia.

Rey. Riase el mundo, y los cielos,

y pues que sin luz estaña,

fiestas se hazen a los muertos,

fiestas se hagan en España,

A muerte tan venturosa:

D. Iuan. Esta es la mayor hazaña
del invicto Carlos Quinto
digno de eterna alabança.

F I N.





